

utilizará la primera de estas dos posibilidades con una densidad poblacional $p=0.7$.

Es también necesario decidir qué representación gráfica utilizaremos. Cada celda de la simulación posee un vector mim de tamaño 5 y, si sumamos sus valores y asociamos tonalidades de gris al resultado, obtendremos una representación conveniente. Por ejemplo, la Figura 1 muestra etapas intermedias de una evolución comprendiendo mil pasos de una sociedad de tamaño 20×20 cuyas cinco mims sólo toman valores 1 ó 2. Notemos que, aunque sólo tenemos dos valores para las mims, existen 32 vectores de mim posibles; es decir, 32 diferentes tonalidades de gris, incluyendo el color blanco para sitios vacíos. En general, no debemos esperar que se establezca el modelo; sin embargo, es necesario examinar la posible convergencia de los valores compartidos en una comunidad a través del tiempo y una forma de realizar esto es observar el número de individuos que comparten mims iguales. Por ejemplo, para una sociedad cuyos miembros poseen un vector binario de mims de tamaño 3 podemos generar una gráfica de barras de porcentajes del número de individuos que posean un vector mim particular, en este caso

$\{1, 1\}$, $\{1, 2\}$, $\{1, 3\}$, $\{2, 1\}$, $\{2, 2\}$, $\{2, 3\}$, $\{3, 1\}$, $\{3, 2\}$ o $\{3, 3\}$, como se muestra en la Figura 2, en la que cada uno de estos casos corresponde a diferentes tonalidades. En el eje horizontal hemos dividido el espacio muestral de 1000 periodos de evolución en 20 secciones de 50 periodos cada una. La convergencia relativa depende de la movilidad de individuos en la población, lo que correspondería a la "fuga de cerebros" en países del tercer mundo o "adopción de cerebros" en países del primer mundo. Si se necesitara suprimir podríamos lograrlo aumentando la densidad de la población o eliminándola totalmente.

Una posible extensión del modelo anterior podría involucrar cambios en el mecanismo de transmisión cultural; por ejemplo, que en lugar de depender de los mims comunes se eligiera uno, cualquiera, al azar y se cambiara dependiendo de que tan cercano aparece este valor para cada individuo. Retendríamos el hecho de que sólo individuos adyacentes que fueran opuestos (es decir, que su valor cardinal fuera complementario) tendrían la oportunidad de acceder a este mecanismo. En este caso, la convergencia es igualmente notable (Figura 3).

78 Tecnología e Informática

Es posible también enriquecer el mecanismo de transmisión cultural observando que, cuando personas de diferente estrato social se encuentran, es más probable que el individuo con menor estatus adopte un valor de *mim* igual al correspondiente del otro individuo y que éste último mantenga su valor de *mim* original. En este caso, la transmisión de cultura resulta un proceso unidireccional. Este fenómeno es usual entre adolescentes que adoptan las actitudes de personajes populares. Tomando en cuenta el estatus social como un parámetro adicional, podemos realizar de nuevo nuestra simulación dando lugar a la gráfica de la Figura 4, que describe un comportamiento esencialmente diferente a las anteriores.

Como comentarios finales mencionaremos los siguientes temas de investigación ¿Cómo elegimos cuántos y cuáles *mims* son pertinentes para nuestro estudio y cómo les asignamos valores cuantitativos? Siendo la cultura fundamentalmente un proceso de introspección es en general complicado, aunque esencial, su evaluación cuantitativa. ¿Cómo podemos identificar e incorporar las características fractales que posean los

parámetros culturales? ¿Cómo podemos estudiar los efectos de localización y homogenización en un contagio cultural, es decir, existe una tendencia a la aparición de núcleos de individuos de mentalidades similares y, de ser así, estos núcleos llegan eventualmente a desaparecer o resultan persistentes? Para responder a estas preguntas, podemos rastrear individuos que resultan adyacentes y que comparten idénticos vectores de *mims*.

Nuestro trabajo se puede aplicar de forma natural también para analizar el fenómeno de *ausencia cultural*, especializándolo en cualquiera de sus consecuencias perniciosas, desde la violencia masiva con tintes de genocidio hasta psicopatologías producto de la manipulación de los medios. Los valores culturales, al igual que los medicamentos, son necesidades costosas; sin embargo, aunque la medicina tradicional puede ayudar en casos de extrema urgencia, no existe un equivalente cultural de efecto inmediato y su efecto es más bien homeopático. Así como la cultura es contagiosa, su ausencia lo es aún más, lo que inevitablemente conduce a una disminución substancial de la calidad de vida, no solamente para el que lo padece sino para



la sociedad en genera
Cuando con nuest
asi como las víc
servicios mortales, como
se cuentan por millone
existe su análogo c

GRAFÍA
Robert, 1997. The
of Cooperation: Agent-
of Competition and Cooper
University Press.
Richard J., Louis J. De
Simulating society

toda la sociedad en general. Continuando con nuestra metáfora, así como las víctimas de virus mortales, como el ántrax, se cuentan por millones, también existe su análogo cul-

tural en los medios masivos de comunicación, compitiendo también en el número de víctimas que, a su vez, provocan la proliferación comercial de platos culturales.

BIBLIOGRAFÍA

[1] Axelrod, Robert, 1997. *The complexity of Cooperation: Agent-based Models of Competition and Cooperation*. Princeton University Press.

[2] Gaylord, Richard J., Louis J. Dandria, 1998. *Simulating society: A*

Mathematica Toolkit for Modeling Socioeconomic, of America, Committee on the Undergraduate Program in Mathematics, *Recommendations for a General Mathematical Sciences Program* (Washington, DC, Mathematical Association of America, 1981), p. 13

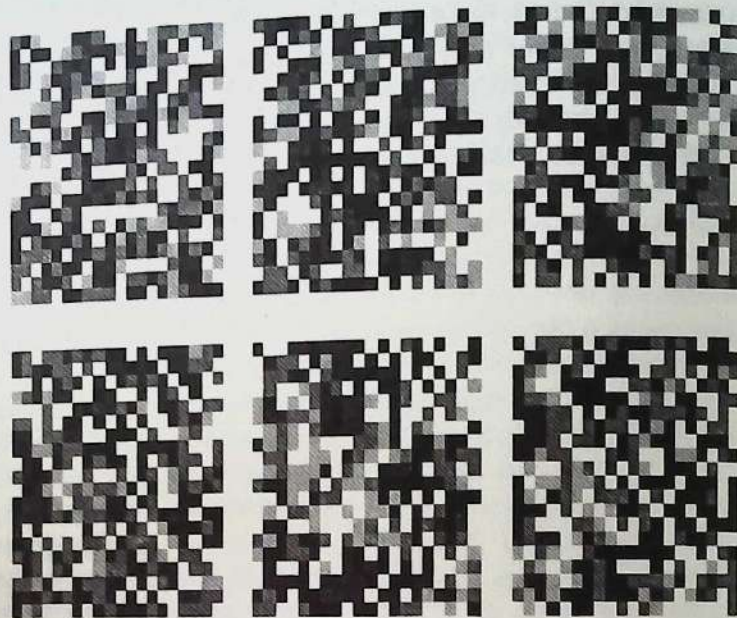


Figura 1

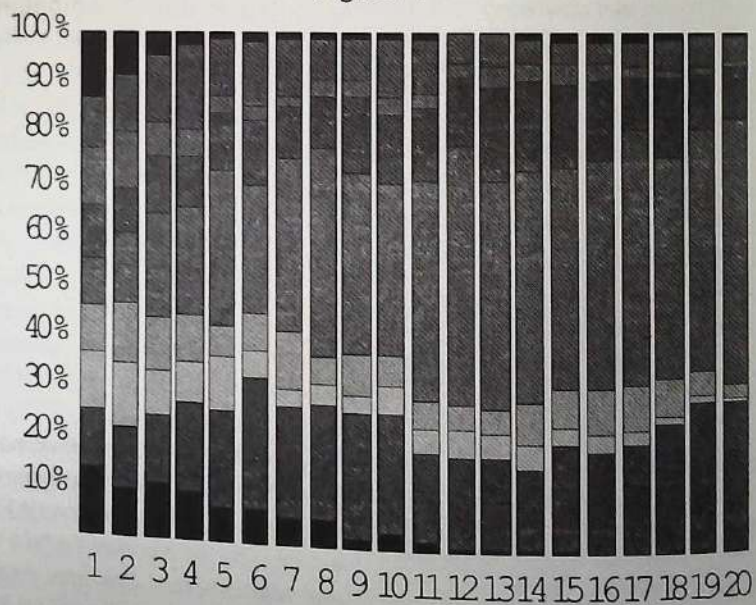


Figura 2



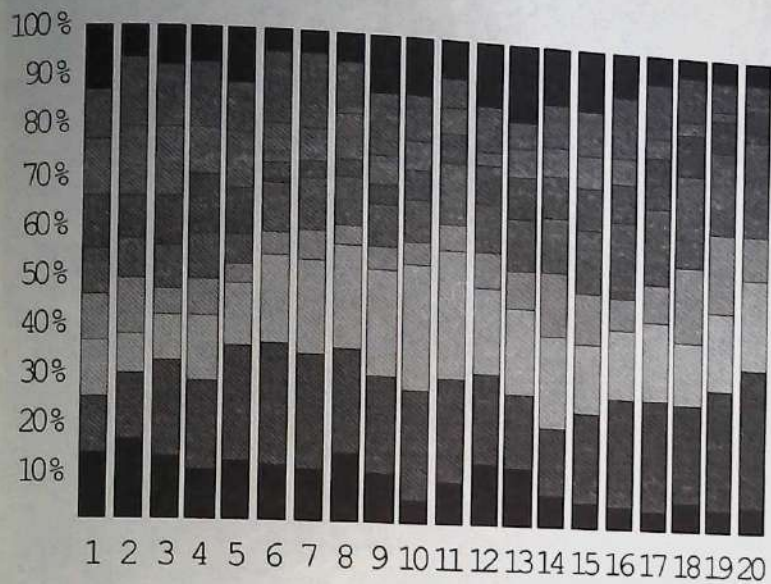


Figura 3

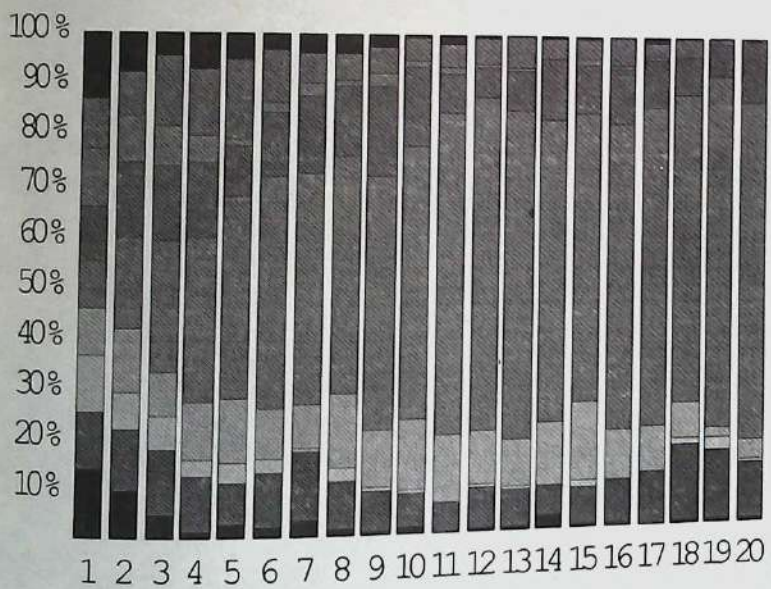
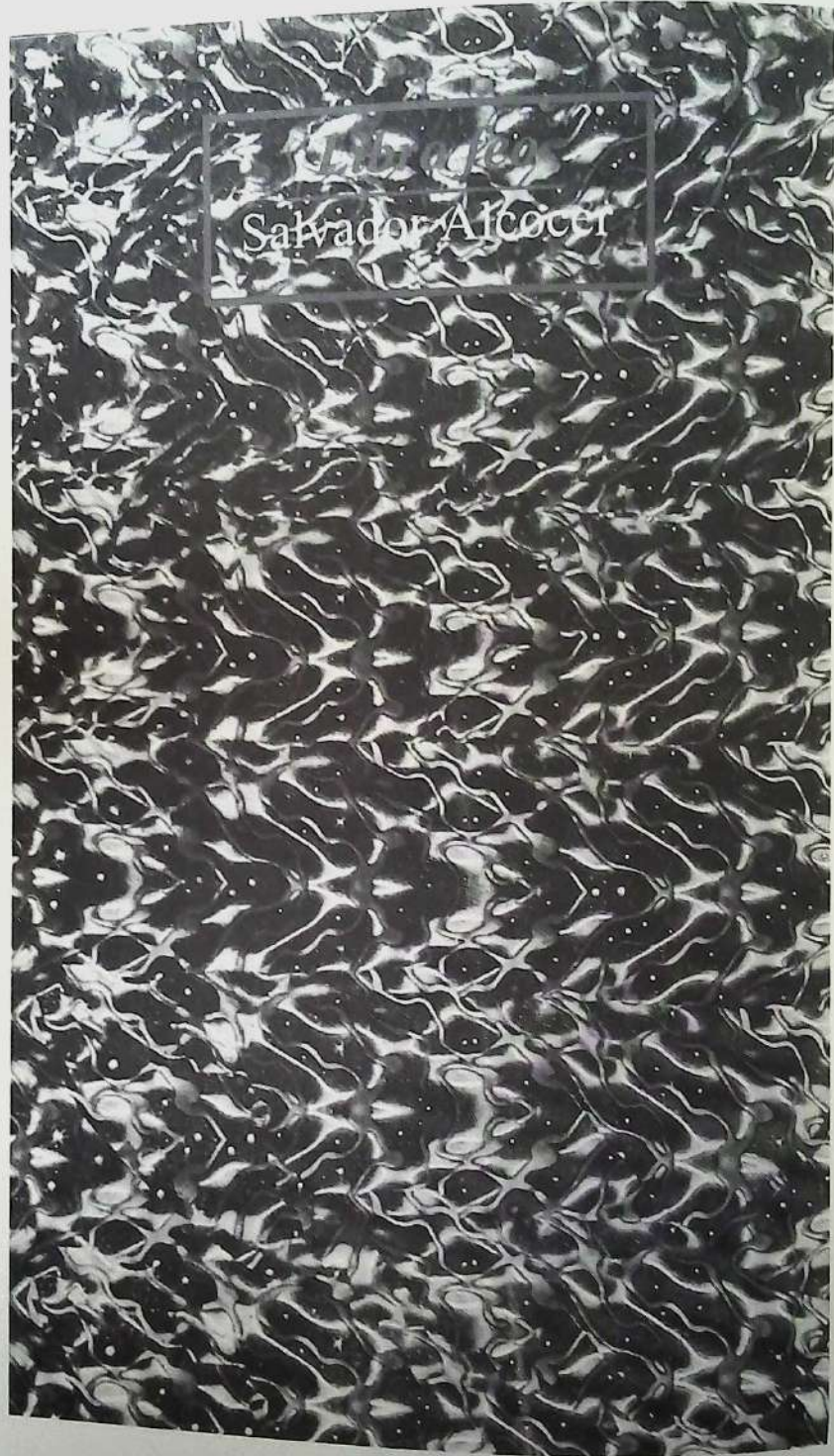


Figura 4



NOTA
AUTOP
O FR
DE

(Autodevelaci

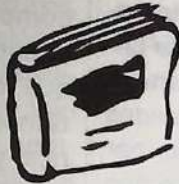
TOMÁS

Apelando a la historia
en la historia de México
he cultivado. Aquí y
autobiografiarme; porq
mismo, puedo conectar
maestros de mis maest
doce facilitadores de ot
cada generación es dec
jugar los seculares tier
tiempo prehispánico—, r
po de Independencia
civilizar —al amparo
objeto social —incluso
esta es la gran tarea po
educacional, como proy
legar al eterno retorno
doce, según la gran na
suma, mi deseo infinito
producida por nuestras
internacional del conoci

me adscrito a la Escu

NOTAS PARA UNA AUTOPRESENTACIÓN O FRAGMENTOS DE MI MISMO

(Autodevelación histórica: Historia debida)



TOMÁS VÁZQUEZ ARELLANO*

Apelando a la historia, como maestra de la vida, evoco: Sólo una vez en la historia de México, en circunstancias únicas, gracias a la vida, me he cultivado. Aquí y ahora, como un necio inteligente, quiero autobiografiarme; porque, de ese modo, veo que en diálogo conmigo mismo, puedo conectarme con las más diversas generaciones: con los maestros de mis maestros, con los alumnos de mis ex-alumnos, con los doce facilitadores de otros tantos seminarios doctorales —la nómina de cada generación es decisiva, extensa y profunda— y, así, procuro conjugar los seculares tiempos de los educacionales verbos dispersar —tiempo prehispánico—, marginar —tiempo colonial—, movilizar —en tiempo de Independencia y Reforma—, someter —en el porfiriato—, revitalizar —al amparo revolucionario y constitucional—, corromper al sujeto social —incluso institucionalmente— y de nuevo reconstruir —ésta es la gran tarea por realizar— preferentemente, con otra disciplina educacional, como proyecto de Nación y de tesis ya en marcha, hasta llegar al eterno retorno pitagórico del coloquio de los doce frente a los doce, según la gran narración de los propios *tlamatinime*; porque, en suma, mi deseo infinito es que la cultura, la historia y la educación, producida por nuestras generaciones, trascienda más allá de la frontera internacional del conocimiento, allende el siglo XXI.

* Docente adscrito a la Escuela de Bachilleres Plantel Norte. UAQ.

84 Educación

A MODO DE PRÓLOGO

Este es un ejercicio ensayístico plagado de recuerdos y juicios muy subjetivos sobre cuestiones personales, educativas y sociales, que se interceptan, de alguna manera, con la historia de la educación en México.

En los últimos tiempos, hemos venido ensayando una línea de discursos educativos, (Vázquez, 1998: 2) los cuales nada tienen que ver con la antigua ley mosaica, ni con la sugerencia que hace el francés Alain -el último de los grandes pedagogos, monografiado por Jean Chateau- en cuanto a que nos atengamos a Comte como a una Biblia.

En todo caso, nos queda claro que las verdades son religiosas y las incertidumbres son científicas. Ya Norberto Bobbio, desde una perspectiva que nada tiene que ver con las lecciones de filosofía positiva, autobiografiándose (Cf. Bobbio, 1998, *Autobiografía*. Madrid: Taurus), reconoce tres etapas en el transcurso de su vida: los primeros años de prueba, la extensa rutina de la academia y la época reflexiva —en los tres últimos años ha publicado siete libros—. El mismo Profesor Adolfo Sánchez Vázquez, en la presentación de su último libro: "Filosofía y circunstancias"

(Anthropos-UNAM 1997) a la pregunta ¿Qué significa filosofar? contextúa, antes de responder, que tres son las etapas en su tarea de filosofar: personal, académica y social. En nuestro caso de historia de vida personal, nuestros tres estadios son: *prima*, ad majorem Dei gloriam; *secunda*, ¿Por qué nuestra realidad social es unidad de esencia y apariencia? y *tercia*, hoy por hoy, el reto como profesor-investigador es construir y exponer una tesis, que en última instancia cuestiona: ¿Cómo fundamentar teórica y filosóficamente el valor social de las ciencias de la educación para el mejor provecho del hombre, bajo otra perspectiva, a la misma disciplina educacional?

Estas últimas cuestiones son las que tratamos de responder a través de anotaciones autobiográficas, que mucho deseáramos llevaran la sustancialidad que Gadamer le puso a su autopresentación en *Verdad y Método*. Por lo tanto, dejemos atrás al liberalismo comtiano y su ápice el neoliberalismo (en cuya definición habremos de insertar la afectación que acusa al fenómeno educativo) que desde entonces viene negando la historia y provocando, entre otras cosas,



que sigamos moviéndonos - gracias al cielo, al decir del Dr. Horacio Radetich- en el terreno de las incertidumbres, para aproximarnos, más objetiva y subjetivamente al campo disciplinario de las múltiples determinaciones que en lo socio-histórico comprende la compleja práctica social educativa.

El texto contiene, entonces, la estructura de cinco partes: primera, a modo de un árbol genealógico del yo y nosotros, así como la mínima alusión a páginas de los libros del Génesis, Oseas y del Apóstol San Juan el evangelista, con temporalidad precisa de: 1951 a 1958 y de 1958 a 1967. Respecto a la temporalidad precisa, vale anotar que nada tiene que ver la puntualidad de los años, con el método de las generaciones en historia. Una segunda parte, que contempla los años de formación en la universidad de la vida -familiar y escolar- en el Centro Histórico de la ciudad de Santiago de Querétaro y la conventual vida dentro de la orden de los frailes menores de la provincia franciscana de San Pedro y San Pablo de Michoacán (OFM), que abarca de 1958 a 1967 y de 1967 a 1973.

Una tercera parte, que trata de los años de formación y práctica profesional dentro de la

Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), de 1974 a 1999 -¿endogamia académica?, jamás fue mi intención-. Una cuarta parte, en donde arrancan los años de reflexión teórico-metodológica e instrumental sobre las tecnologías del yo y los dispositivos disciplinarios y pedagógicos como becario de la Universidad Autónoma de Querétaro y Doctorante por la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO), de 1998 a 1999. El texto cierra, relativamente, con un conjunto de palabras finales, que no son conclusivas.

Ejercitamos al fin, una tabla cronológica donde, paralelamente, aparecen algunos hechos significativos de la historia social y de la historia de vida personal. Parafraseando a Krause, cuando cita a Huitzinga, respecto a que es necesario refutar el lado aritmético con que la mayoría de las veces utilizamos el concepto de generación, solamente puedo decir: soy yo, pero también mis circunstancias históricas. Espero que un doble objetivo se cubra con este trabajo: que estas notas autobiográficas sean el (pre) texto donde encuentren concreción ciertos elementos teóricos, metodológicos y descriptivos de la historia de la educación en Méxi-

86 Educación

co y, cada vez más, me vaya aproximando a la fundamentación histórico-filosófica de mi objeto de estudio: la interpretación de la formación y práctica de la disciplina educativa como una realidad histórica regional, caso Querétaro.

I.- ÁRBOL GENEALÓGICO Y PÁGINAS DEL GÉNESIS, DE OSEAS Y DE JUAN

Quizás sea poco habitual, en estos casos autobiográficos, empezar por el final; sin embargo, nuestra presencia en este universo, en este campo, en este texto y bajo este contexto, de alguna manera, la decidimos nosotros. Nuestra autoestima, como la de cualquier ser humano, a veces está por los cielos y otras tantas por los suelos. Hoy, gracias al cielo, a la educación y a la tecnología de punta, sabemos que es completamente factible, cinematográfica y cibernéticamente, sentirnos escalando un monte tibetano; platicando de cuestiones educativas —vía Internet— con nuestros amigos de la Paz, Bolivia, Córdoba, Argentina, Santiago de Chile, Canadá y Estados Unidos; sobrevolando y observando muy de cerca y con cuidados extremos, las fumarolas del Popocatepetl -las enseñanzas

de Don Goyo- y el comportamiento de sus aldeanos; en fin, pisando materialmente un hermoso lugar, llamado *la puerta del cielo*, en el municipio de Pinal de Amoles, Querétaro, para dar y recibir un curso de psicoanálisis silvestre, dinámica grupal especializada, didáctica en autoanálisis o psicoanálisis didáctico, pues la nomenclatura misma es indicio de la discusión científica por la pertinencia de un objeto de estudio —en ese momento de formación—: psicoanálisis y educación.

Por todo lo anterior, mi punto de partida ante este árbol que deviene páginas autobiográficas es esta interrogante fundamental: ¿Cómo historiar la educación a partir de nuestra individualidad?; esto es, ¿Cómo narrar una autodevelación histórica o darle sentido y dirección a una personal historia de vida, además debida durante hace algunos años?

Dudo si las raíces de mi árbol genealógico llegan hasta la historia de Abraham, de Issac, Jacob y José (Ortega, 1982:54) Lo que sé de cierto y lo puedo comprobar, es que soy hijo de Guadalupe y Amador. También reconozco la paternidad de mi tiempo: segunda mitad del siglo XX.



Dios, al hijo que ama, lo disciplina, tal es el sentido y el valor simbólico que está escrito en el libro de Oseas. En economía de palabras, gracias a la vida, la Palabra — así con mayúsculas — ha estado en toda mi historia, porque como quedó escrito — y lo escrito, escrito está — en el prólogo de Juan el evangelista: “En el principio era la Palabra. En ella estaba la vida”. Esta es mi primitiva etapa y la teodicea natural de mi compleja historia de vida: *pax et bonum adque maiorem Dei gloriam* (Paz y Bien y por la mayor gloria de Dios). Desde luego, hay una explicación racional e histórica de orden franciscana y jesuítica en la anterior proposición latina, lo mismo para la historia de la educación en México que para la historia general de la pedagogía en el resto del mundo.

Nací, tan sólo doce días después de que nació la Universidad de Querétaro (1951). No digo Autónoma de Querétaro, porque el movimiento estudiantil por la Autonomía de la Universidad es otro capítulo, paralelamente ligado, al inicio de mi educación básica o primaria (1958). En efecto, nacido en el año en que se funda la Universidad, no puedo afirmar que mi origen de clase sea el de la

clase media mexicana, moderna e institucional, pues mi padre proviene del campo -comunidad el Fuego, ya inexistente, en el municipio de Villa Corregidora- y mi madre nació en el casco de una hacienda, la ex-hacienda el Jacal, hoy hotel Real de Minas.

De 1951 al 1958, ya habían transcurrido algunos hechos significativos. En siete años de taciturna y circunspecta vida personal cuatro facetas significativas para el desarrollo posterior: a) el nacimiento enfermizo y constitución enclenque del segundo vástago de la familia formada por los Vázquez Arellano, los mismos que provocaron la llegada de diez pobladores más a estas tierras: Lucha, Tomás, Max, Carmelita (+) Mary Chuy, Leo, Juanita(+), Remedios, Carolina y Rodolfo.; b) la primera incursión en el teatro de la vida, con el papel protagónico de Marcelino: *Pan y Vino*, pieza teatral adaptada y dirigida por el poeta sanjuanense Manuel Castañeda y donde el elenco estaba integrado por familiares y amigos; pues, por ejemplo, el papel de fray puerta lo representaba mi padre; aún hay carteles, datos y testimonios alusivos a dichas representaciones teatrales realizadas en algunos lugares de Querétaro y Guana-

88 Educación

juato, México; c) a la par de las correrías artísticas y del estado enfermizo, mi gusto por las primeras letras, en educación preescolar particular fue sui-generis, bajo la solterona y maternal mirada de la maestra Petrita; d) los viajes con la abuela paterna a visitar a los hijos, así como los prematuros trabajos de muy diversa índole, fueron hechos de singular valor para mi inicial formación y práctica de la disciplina e indisciplina.

II.- AÑOS DE FORMACIÓN EN LA UNIVERSIDAD DE LA VIDA Y EN LA OFM

En riguroso orden cronológico —como consta en actas, documentos oficiales y testimoniales— hago referencia al Centro Histórico, de la ciudad de Querétaro, porque en las calles que llevan el nombre de figuras históricas como Hidalgo, Corregidora, Independencia, Ignacio Pérez, Allende, Guerrero, Juárez, Ezequiel Montes, Próspero C. Vega, Madero, Pino Suárez, Venustiano Carranza, Av. Universidad, Av. Tecnológico, entre otras, transcurre la mayor parte de mi inicial historia de vida, así como mi eventual y conventual estancia en el cercano municipio de Villa Corregidora, mejor conocido como El Pueblito. Nací en una

casona ubicada en Hidalgo; viví toda mi niñez en la calle de Ignacio Pérez; jugué como párvulo en la calle del General Régules; la primaria la realicé en la Francisco I. Madero, ubicada en Hidalgo; la secundaria nocturna para trabajadores la hice en dos edificios diferentes —uno antiguo y otro moderno— ubicados en la calle de Hidalgo.

Un año de vocacional en el seminario menor en Celaya, Guanajuato me sirvió de propedéutico para medir mi capacidad y mi decisión por la vida contemplativa y el estudio, por vez primera, de las raíces grecolatinas que tiene nuestro idioma.

La preparatoria la cursé en el Instituto Leonés de León de los Aldama, Guanajuato; los estudios de filosofía fueron en el Colegio Propaganda Fides — Ex convento de la Santa Cruz— ubicado en la calle Independencia, Ejército Republicano y Felipe Luna. El abecedario de la filosofía lo leí por propio gusto e inducción generosa de maestros, entre otros, como un Antonio Pérez Alcocer, Dieterich Esser, Sergio y Eulalio Hernández, Lorenzo Acosta, Anselmo Padrón, Bernardino Yañez, así como Tomás Castillo. Como estudiante de la filosofía perenne, no perdía con-



tacto con estudiantes y maestros universitarios de otras latitudes, quizá una condición favorable fue el ser bibliotecario del coristado y el cultivo de las relaciones humanas.

A todo esto, no desconocía el ambiente de la Universidad Autónoma de Querétaro, pues, en la primaria, fui integrante del pentatlón deportivo militar universitario, aunque de la sección del menor. Acudíamos mi hermano Max y yo, cada sábado, al jardín Guerrero, para incorporarnos al contingente del mayor, el cual portaba armas acuarteladas en la decimoséptima zona militar. Por el aire de mis pulmones y por decisión propia, fui sargento de órdenes e instructor de banda de guerra en primaria, secundaria y preparatoria.

Estaba aceptado ya en la Normal del Estado, cuyo director era el maestro Adolfo X. Blanco Venegas, cuando, de pronto, mi trayectoria de vida cambió (Ortega, 1982:26) por una vida conventual en donde el trabajo, el estudio, el deporte y el servicio a la comunidad fueron garantes del conocimiento de la alteridad y de la mismidad (Ortega, 1982:27).

Hasta en tanto no se demuestre lo contrario, considero que el trabajo de hacerse real e imaginativamente huma-

no, no es una tarea fácil y menos cuando se asiste, desde muy temprana edad, a la universidad de la vida y a la disciplina conventual de la orden de los frailes menores. Hoy, definitivamente, es necesario buscar otras claves de pensamiento en ciencias humanas y ciencias sociales al poema medieval aquel que decía: Señor, hazme instrumento de tu Paz. Porque el mensaje del 21 de julio de 1969 quedó precisamente en la luna: "Vinimos en paz, a nombre de toda la humanidad"; sin embargo, hoy por hoy, el mismo hombre que fue capaz de pisar la luna, por la ausencia de una nueva disciplina educacional, con su pensamiento y acción, nos provoca la náusea y la incertidumbre: el hombre sigue siendo un lobo para el hombre.

III.- AÑOS DE PRÁCTICA PROFESIONAL DENTRO DE LA UAQ

¿Qué importancia tiene hacer un recuento, por lo menos de un día en la historia de mi vida y más extensamente en los últimos veinte años de mi historia de vida académica?

Hasta que cumplí veinte años como docente universitario, me decidí a satisfacer una necesidad postergada: empezar a escribir, más que una historia de vida, notas autobiográ-

90 Educación

ficas o de plano, una memoria personal y colectiva que deviene historia debida.

¿Por qué el autor de *El Ser y el tiempo* decía que el hombre no puede adelantarse a su propia sombra? ¿Cómo interpretar y comprender el origen de la Generación de 1929 por la sola rebeldía e institucionalidad? Son cuestionamientos que nos ayudan a desempolvar nuestra encalada memoria. Hay más: ¿cómo huir de la biblioteca, del laboratorio social y del espacio áulico si aún no he leído bien y lo suficiente como para contribuir en algo a la construcción de un nuevo proyecto de Nación? Ponerme a filosofar, a estas alturas, acerca del por qué me licencié en psicología -pertenezco a la última generación de psicólogos generales, pues ahora las especialidades son educativa, laboral, social y clínica- francamente me resulta ocioso y obsoleto, cuando, al menos concientemente, en la práctica social educativa me he desarrollado, profesionalmente, como psicólogo educativo y no tanto como general. En la Universidad, trabajamos unos cuantos de esa generación: Manuel Guzmán, Arturo Vallejo, Pedro Rodríguez, Carmen

Cuellar; eventualmente, Flor Zaldumbide y el compañero Juan Manuel Pérez.

A.- DE MEMORIAS EN BLANCO

ÚNICA CONSIGNA: Con el objetivo de ir depurando las cajas de archivo muerto, quiero extraer lo esencial de una memoria más colectiva que personal, pretendiendo siempre buscar de entre lo caótico el orden de "las palabras y las cosas" —en sentido foucaultneano— de mi vida social y en un sentido de subjetivación, procurarme una historia genealógica, más que una exacta cronología de mis papeles; en otros términos, algo pasó a partir del 5 de marzo de 1979, en cuando me inicié en esta práctica social compleja de la educación y no una simple aventura intelectual como *modus vivendi*. En consecuencia, en este nuevo proceso de crear y recrear esta rica experiencia, aparte de evocar a la memoria colectiva, he de ir construyendo un informe de las maneras en que formo y me formo lo más humanamente posible.

1.- Pretendo fundamentar teórica y prácticamente mis experiencias en la práctica docente y en



cada una de las materias que he impartido y desde la perspectiva de las ciencias de la educación. Ej. Escuela de Trabajo Social y con respecto a la materia de antropología social (antropología filosófica, antropología física, cultural y, sobre todo, la esencia de una antropología educativa con efectos diversos y repercusiones complejas o elementos recuperables para el proceso de elaboración de la tesis doctoral (sobre la interpretación de la disciplina educacional en el tránsito finisecular). Nos referimos a la disciplina en el sentido de las materias del conocimiento, los materiales cognoscitivos, pero, sobre todo, nos referimos a los dispositivos disciplinarios del complejo comportamiento humano ante las relaciones del saber y del poder y del sujeto consigo mismo.

2.- Sobre las disciplinas del saber acumulado —si es que de verdad se ha acumulado—, o sobre la simple reproducción de contenidos de las materias o asignaturas con las cuales he trabajado: impartiendo y recibiendo más conocimientos, algo

hemos de decir y de rehacer. Por ejemplo, acerca de la lingüística, como historia de los lenguajes simbólicos ¿Tengo un conocimiento más o menos exacto de cómo el hombre empezó a usar el lenguaje simbólico? Sugiero pensar en los guijarros, dedos, varas, marcas en los árboles, ábacos y los no fáciles caminos hacia la abstracción.

Filosofía. Positivo será, en todo momento, hacer ejercicios individuales de filosofía negativa. Ver Lecciones de Filosofía positiva de Augusto Comte y ver mi ensayo sobre Augusto Comte. Sentidos de lo factual y conceptual, de lo positivo, relativo, útil, etc. Ver las consecuencias de conservar y promover un positivismo y neopositivismo ante los nuevos tiempos.

3.- Mapas conceptuales. Ejes de investigación o simple catálogo de categorías para trabajarse, de la doxa a la episteme y por el camino de la abstracción, en lo relativo a la docencia, investigación y difusión cultural, mucho es el que hacer para la construcción y reconstrucción del conocimiento histórico y social.

4.- Clasificación de materias y materiales: Así, cada una de las materias con las que he te-

92 Educación

nido roce curricular para su impartición por parte mía, son: filosofía, psicología general, metodología de la ciencia, lógica, antropología social, introducción a las ciencias sociales, etimologías grecolatinas del español, taller de lectura y redacción, política y organización del sistema educativo mexicano, sociología de la educación, didáctica general, investigación educativa (estas cuatro últimas nomenclaturas curriculares a nivel de posgrado -maestría en ciencias de la educación-, quedando constancia a través de las propuestas programáticas, entregadas puntualmente a mis compañeros estudiantes.

B. MEMORIA HISTÓRICA MÁS ESTRUCTURADA

1.- Pensar nuestra historia, de modo sistemático o de manera ensayística, tiene su importancia. Hegel es el sistemático y yo, apenas ensayo: "Ciertamente, en el carácter de los individuos más notables de un periodo, se manifiesta el espíritu universal de un tiempo, también sus particularidades son medios lejanos y turbios en que tal espíritu se refleja, aun cuando con colores más pálidos y, a veces, hasta las singulari-

dades de un pequeño acontecimiento, de una palabra, expresan, no ya una particularidad subjetiva, sino un tiempo, un pueblo, una civilización, en modo conciso y vivamente intuitivo. Pero discernir semejantes cosas es obra sólo de un historiador, dotado de pensamiento". (Larroyo, 1973. *Hegel. Enciclopedia de las ciencias filosóficas*. México: Porrúa pág. 281).

Historiar nuestra educación y nuestra cultura es una forma de autoconocimiento y autocrítica; porque, dominando estas dos formas, podemos confrontarlas a las dos formas que han hecho historia en cuanto a historiar la práctica social educativa: la de Francisco Larroyo y la de Josefina Vázquez Z.

2.- ¿Por qué interesa mi persona? Porque, según Gasset, "Cada cual es sujeto, protagonista de su propia e intransferible vida. Nadie puede vivirme mi vida; tengo yo por mi propia y exclusiva cuenta que írmela viviendo, sorbiendo sus alborozos; aguantando sus dolores, hirviendo en sus entusias-



Ortega, 1982:
que desde nues
particular punto de vi
son las etapa
distinguidos en
del au
del C
sobre el origen de
En otros t
hablamos claro
de la p
de hacer cien
de la po
de hacer ciencia
histórico. En efect
es la tesis centr
texto de Ortega
en torno a Galileo
son sus argume
¿Cuál es la estruct
conceptual teórico
metodológica que prese
¿Qué significa hace
en términos d
¿Es la ciencia
tal un modelo de l
¿En ese orde
deas, qué plantea O
y Gasset para la his
En suma, ¿En qu
realmente la pro
metodológica de
generaciones históri
Ortega y Gasset?
como vemos, la tare
ante, pero hay que
a historiografiar
a través de la historia
educación en Méxi-

mos" (Ortega, 1982:15-16).

Porque desde nuestro particular punto de vista ¿Cuáles son las etapas o niveles distinguibles en los planteamientos del autor de *meditaciones del Quijote* sobre el origen de la modernidad? En otros términos, hablemos claro de la subjetividad y de la posibilidad de hacer ciencia y, sobre todo, de la posibilidad de hacer ciencia de lo histórico. En efecto, ¿cuál es la tesis central del texto de Ortega y Gasset *en torno a Galileo*? ¿Cuáles son sus argumentos? ¿Cuál es la estructura conceptual teórico-metodológica que presenta? ¿Qué significa hacer ciencia en términos de Galileo? ¿Es la ciencia como tal un modelo de la realidad? ¿En ese orden de ideas, qué plantea Ortega y Gasset para la historia? En suma, ¿En qué consiste realmente la propuesta metodológica de las generaciones históricas, en Ortega y Gasset? Como vemos, la tarea es ingente, pero hay que empezar a historiografiarnos a través de la historia de la educación en Méxi-

co. Sin reducción y en economía de palabras, hablemos una idea coincidente en Ortega y Gasset, Fernando Braudel y Juan Manuel Delgado: en la capa subyacente de la historia hay una esencia y tal es la vida humana. Por ende, la interpretación es el centro de la investigación de las ciencias humanas.

3.- Para resolver un problema hay que salir del paradigma del problema y esto es aplicable a cualquier problema, inclusive al problema y las interrogantes fundamentales sobre la interpretación de la formación y la práctica de la disciplina educacional. Por ello, con fundamento, debo sospechar de los maestros, pero, con mayor fundamento, de los maestros de la sospecha: Nietzsche, Freud y Marx, Schopenhauer, Foucault, entre otros, los cuales, en cierta medida, son precursores de la posmodernidad. Y los filósofos, científicos sociales e historiadores, posmodernos ¿cuánto conocen y desconocen los principios de la modernidad —aquí asisti-

94 Educación

mos al debate vigente o superado sobre modernidad versus posmodernidad—?

Insistamos otra vez en la propuesta metodológica de Ortega y Gasset o en la propuesta de Pujadas Muñoz J. J., pero, insistamos. Esto equivale a cuestionar: ¿Cómo darle mejor estructura y reordenar más lo que hemos visto y comprendido en nuestra circunstancia vital o a este texto autobiográfico? O, también, ¿Cómo aplicar, significativamente, el método biográfico: trabajando como control empírico, significativas historias de vida con la historia social y regional del problema de la disciplina educacional?

Mientras tanto, procede seguir haciendo la auto entrevista, en tanto nos permita avanzar en contrapunto; hay que hacer la historia y la historiografía de la historia de la educación en México, interceptándose en la propia historia y la delimitación de la historia regional de nuestro problema. En suma, hagamos uso de la metodología de las generaciones y de las opiniones de los otros en la historia particular y regional de la disciplina educacional, revisando tendencias, valoraciones y datos que, conjuntamente con hechos y teorías,

muestren y demuestren un control empírico y en desarrollo teórico significativo. Con esa información social, decodificar, interpretar y exponer la tesis propia, siempre buscando contrapunto entre control empírico y desarrollo teórico.

IV.- AÑOS DE REFLEXIÓN SOBRE TECNOLOGÍAS DEL YO Y EDUCACIÓN.

Es probable y más bien quiero asegurar que mi temple proviene del tiempo, del espacio conventual y universitario templo del saber; por vía de mientras, se me va el tiempo -ya casi medio siglo- probando: hasta no ver, bifocalmente, un saber colectivo, no puedo afirmar que mi credo pedagógico sea lo primero. No me canso de analizar mi presumible familiaridad con el cuadro generacional de Krause (Krause, 1983: 162-168) y, sin embargo, ¿Qué gana la historia de la educación en México y la histórica fundamentación de la tradición y memoria metadisciplinaria con eso, si aun no puedo entregar resultados de mi informe de investigación? Sólo adelanto una proposición en tono paciano: de la disciplina educacional busco como un *aprendizaje difícil* visión, subversión, religión, revelación y transformación.



No puedo negar que mi disciplina educacional se ha alimentado del fuero eclesiástico, militar, escolar, fabril, carcelario y personalmente no desconozco la disciplina siquiátrica y hospitalaria, de ahí que me es más fácil reconocer al tradicionalismo religioso y bélico en mi formación inicial, así como a la trascendencia del teatro misional en mi trayectoria vital, como una tardía y escolástica resonancia que nos trajeron los conquistadores.

De hecho, he anotado en mi agenda de pequeñas tareas investigativas o del estudio de la anatomía política de los detalles: buscar en los jesuitas, lo relativo a la disciplina escolar y lo directamente aprovechable para mi tema; buscar en lo más recóndito de la historiografía mexicana. En efecto, trabajar en la observación documental y en historias de vida, recalcando los elementos: hechos educativos, teorías pedagógicas y política educativa en los siguientes actores e instituciones: A) Los reales seminarios San Francisco Javier y San Ignacio de Loyola B) del Colegio Civil de Querétaro y C) de la Universidad Autónoma de Querétaro, en todo lo que a la disciplina educacional concierne, al nivel de la enseñanza media superior o bachillerato

universitario queretano, es tarea inmediata, documental y realmente relatada biográficamente.

A).- Buscar fuente primaria puntual en: Archivo histórico de Querétaro; Biblioteca del Colegio de México; Biblioteca Nacional de la UNAM; entrevistar a dos investigadores: Gonsalvo Pilar y Cervantes S., con referencia a alumnos y maestros que den informes y testimonios sobre el tema de la disciplina: buscar lo relativo en las "Glorias de Querétaro" (Carlos de Sigüenza y Góngora, "Galería de queretanos ilustres" (Díaz Ramírez F.) Concretamente las vidas de Nicolás Campa y Néstora Téllez.

B).-Ezequiel Montes (quien es remplazado por Joaquín Baranda en el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública) y a Próspero C. Vega, varias veces director del Colegio Civil de Querétaro, así como Andrés Balvanera.

C) Dos directores de preparatoria y a los señores Cecilio Sánchez y Auxilio Vázquez. Para el caso de los dos primeros, sus testimonios sobre la cuestión

96 Educación

disciplinaria durante su gestión; para el caso de los segundos, por lo que su oficio haya tenido que ver con aquello de vigilar y castigar.

En una palabra: hasta donde me sea posible, quiero agotar toda clase de fuentes: documentales, testimoniales e informantes específicos. A continuación, presento el "abstrac" del proyecto de investigación que ya está en marcha.

V.- PALABRAS FINALES

El mundo, México, Querétaro y la UAQ se han transformado profundamente en los últimos cincuenta años ¿ha pasado lo mismo con mi trayectoria vital? Existen múltiples dimensiones educativas, pero la que yo preferí, como puede apreciarse, constituyó un breve contexto, ámbito, *habitus*, atmósfera o escenario de mi historia de vida, desarrollando historias de vidas paralelas: la universidad y el profesor-investigador. Es obvio que algo queda pendiente ¡ah!, clara, acción pendiente: habrá que extender y profundizar mi decálogo, pero sin monólogos sobre ciencias de la educación y, particularmente, sobre mi proceso y resultados de investigación en marcha: disciplina educacional.

Valioso y objetivo fue reconocer que mis abuelos vivieron la Revolución primera de este siglo; mis padres, culturalmente y por falta de oportunidades, tardíamente llegaron a la generación del medio siglo; quizás confesé que tirando caña, culturalmente, nací con la generación del 68; hoy mi decisión es firme: que mis hijos degusten los frutos de las cuatro estaciones de la cultura mexicana; pero, sobre todo, que critiquen y trasciendan con disciplina y fundamento la rica cultura, historia y educación que les heredamos.

Fue altamente estimulante haber provocado la aparición de estas notas autobiográficas, pues la necesaria curiosidad intelectual y el tiempo dedicado a las lecturas sugeridas, nos permitió entrecruzar al mismo tiempo social con el tiempo biográfico personal. Por ejemplo, repasar y repensar los prólogos a las nuevas ediciones y a las actualizaciones a las clásicas primeras ediciones de la primavera del 44 y otoño del 47 — obvio que me refiero a la historia general de la pedagogía y a la historia comparada de la educación en México del Dr. Larroyo, respectivamente—, permitieron redimensionar, por una parte, la constante búsqueda de perfección académica y,



por otra, el anhelo salvador y hermenéutico que conlleva toda acción pedagógica en tiempos de guerra y de posguerra.

Por otra parte, en estas líneas autobiográficas, intencionalmente pretendí no olvidar hablar de hechos educativos, teorías pedagógicas y política educativa, ya que ello contribuía a la histórica fundamentación de mi objeto de estudio: la disciplina educacional. Lo pensé y lo hice así, porque necesariamente esto significaba, para mí, una forma particular de hacer historia y sumergirse en el ayer; también sé que significa destacar la importancia de la historiografía de la educación mexicana; así como evidenciar los soportes teórico-metodológicos de aquellos tres elementos: hechos, teorías y política, para analizar y evaluar los impactos sobre mi práctica social educativa hoy.

El *habitus*, también es oficio, práctica. Y prácticamente ya deseo que todos mis compañeros de generación estemos en la posibilidad de sustentar una conferencia, vía universidad virtual, donde podamos comunicar directamente a un amplio auditorio con o sin power point un mapa conceptual con ideas

propias, para exponer la historia comparada de la educación en México, a través de tres categorías fundamentales: historia, educación y cultura. Porque interesante será debatir si la conquista: dispersó; la colonia: marginó; la Reforma: movilizó; la dictadura: sometió (con el caudillo de Tuxtepec Oax.); la Revolución: reconstruyó; la Revolución traicionada o institucionalizada: corrompió; y si en los tiempos actuales, posmodernos y finiseculares pretendemos olvidar todo lo que ha pasado y pasa en el campo de la práctica social educativa.

Porque, quizás, haciendo un recuento histórico, nos pasa todo lo anterior, en medio de un pavoroso caos, que nos divide en dos Méxicos tensionados y divididos social y poblacionalmente incluso —los extremadamente ricos y los extremadamente pobres— con efectos en el pensamiento y las acciones históricas, tareas educativas y proyectos culturales.

En suma, estos son algunos fragmentos de mi mismo o notas para una autopresentación que, desde luego, mientras haya vida, será un trabajo que requerirá de mayor aliento (Krause, 1983:129).

TABLA CRONOLÓGICA

Krauseana: refutemos el lado aritmético del concepto de generación

1951	Inicia una historia paralela: nace la universidad y yo veo la luz por primera vez. Eli de Gortari, disfruta de una beca, la cual le permite avanzar en su investigación sobre la ciencia en la historia de México que, a la postre, dará pauta a sus reflexiones histórico-filosóficas. Nace la escuela de ingeniería en Querétaro. Talcott Parsons, a manera de biografía intelectual, publica dos libros importantes: <i>Toward a general theory of action</i> y <i>el Sistema Social</i> .
1952	Nace mi hermano Max, con el cual soy distante y distinto. Recibe el poder el Lic. Adolfo Ruiz Cortinez, quien contribuye, de alguna manera al nacimiento de la Universidad de Querétaro.
1953	Francisco Larroyo publica "La influencia de la pedagogía francesa en México" en la Revista de Filosofía y Letras de la UNAM, t XXXII números 6-67-68 y 69.
1954	El gobierno de México (presidido por el Lic. Adolfo Ruiz Cortinez) desvaloriza el peso, estableciendo la nueva paridad a razón de 12.50 por dólar, en vez de 8.65 que estaba en vigor.
1955	Se publica por primera vez la Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, misma que empezó a difundir los trabajos de científicos sociales, extranjeros y mexicanos.
1956	Único año en el parvulario particular de la maestra Petrita - juegos y enseñanza preescolar - en una casa ubicada en General Regules, entre Madero y Pino Suárez.
1957	Año intenso de ensayos, giras y actuación en el papel de Marcelino Pan y Vino. Todo un éxito y con posibilidades de proyección nacional.
1958	A través de un movimiento estudiantil y con huelga general, la Universidad de Querétaro alcanza su Autonomía. El Dr. Francisco Larroyo es nombrado director de la Facultad de Filosofía y letras de la UNAM. Es Secretario de Educación Pública el Lic. José Ángel Ceniceros. Inicio mi primer año de educación básica. José Vasconcelos es invitado por Fernando Díaz Ramírez para visitar la Universidad de Querétaro. Participa como jurado en el concurso sobre el lema de la Universidad: "Educo en la verdad y en el honor". Larroyo publica: <i>Reforma del bachillerato universitario</i> , UNAM.
1959	El Maestro José Gaos hace una brillante "presentación" de Carlos de Sigüenza y Góngora, "el gran bachiller", maestro de los reales seminarios de San Francisco Javier y San Ignacio de Loyola, como intelectual completo y gran defensor del pensamiento y acción modernizante. Reyes y Vasconcelos, físicamente, nunca más con nosotros; la cultura, la historia y la educación, por ese doble hecho, se ven afectadas.
1962	Cuatro años de extrema pobreza, cada año nace una hermana; sobrevivimos, no jugando, sino trabajando y estudiando, al nivel de la explotación infantil. Pobreza, ignorancia e insalubridad, herencia que recibe una naciente clase media, que ahorra para pagar "la alianza para el progreso" y después la deuda eterna.
1963	Se realiza, en la UNAM, el XIII Congreso Internacional de Filosofía -de esto me entero siete años después-. El presidente del comité organizador es el Dr. Francisco Larroyo; participan, entre otros, mis posteriores maestros de filosofía. Luis Villoro, Adolfo Sánchez Vázquez y Leopoldo Zea. Yo curso el quinto año de primaria en la Francisco I. Madero y mi actividad en el deporte, en las matemáticas y en la banda de guerra es destacada.
1964	Se realizan las olimpiadas en Tokio; el queretano Alfredo Olvera participa brillantemente como luchador. Termino mi educación primaria y se anuncian los próximos juegos olímpicos a realizarse en México; el Lic. Adolfo López Mateos hace algo meritorio para la obtención de los juegos olímpicos, pero algo más histórico, es la creación de los libros de texto gratuito, saldando así una deuda con su maestro Vasconcelos, (Krause, 1983: 135). Los libros de texto gratuito serán producidos, a partir de 1999, con alta tecnología y pocos hombres, en un parque industrial en Querétaro.



1965	Soy estudiante de la secundaria federal nocturna número 1 para trabajadores y entre mis maestros están: Las maestras Paulita y Lolita, Joel Osorio Orlando, José Huerta Romo -hermano de Efraín Huerta, el Ing. Salvador Vázquez A., Jesús Pérez, el teacher Herrera, el maestro Valtierra, el artista Salvador Galván y el maestro Adolfo X. Blanco Venegas. Díaz Ordaz expropia, de hecho, el fondo de Cultura Económica y la generación de Medio Siglo -con Orfila, un hombre del 1915, a la cabeza- funda la editorial Siglo XXI. Su público lector es la generación del 68, Krause, 1983: 155).
1966	Leo y declamo poesía, pero el tema de la historia de México me entusiasma; leo breve historia de la revolución mexicana de Jesús Silva Herzog. Una década después vendrá la experiencia del taller para la investigación historiográfica de la Dra. Vázquez del Colegio de México.
1967	Se inaugura la Plaza de la Constitución y el monumento a Benito Juárez en el histórico Cerro de las Campanas, sendos lugares de mis infantiles paseos dominicales. A la generación del 67 pertenecen Enrique Burgos García, Fernando Ortiz Arana, Jaime Silva, Alonso Cabrera Retanita. Fundación de la Escuela de Psicología de la Universidad Autónoma de Querétaro, bajo el rectorado de Hugo Gutiérrez Vega; yo terminaba la secundaria, cuando forme parte del coro de escolares que entonó el himno nacional en el hangar presidencial, con motivo del regreso de Díaz Ordaz de un importante viaje de relaciones internacionales. Me inscribo en la Escuela Normal del Estado. Sin pensarlo debidamente decido ingresar a la vida conventual en el Santuario del Pueblito y al seminario franciscano en Celaya, Guanajuato. Simplemente vivo una gran aventura en mi trayectoria vital y punto.
1968	El movimiento estudiantil del inolvidable 2 de octubre y el primer año de mi nacimiento a la conciencia histórica. Camino a pie desde Celaya a la Basílica de Guadalupe y, ya en el D.F., mis primos universitarios y politécnico me platican -reprimidos e impotentes- sus versiones sobre el movimiento. Nace mi hermano Rodolfo.
1969	Intenso año de estudios de bachillerato en el internado del Instituto Leonés de León, Guanajuato; incorporado a la Universidad de Guanajuato, en donde el lema era: "La verdad los hará libres". Mi condición de becario hace que neurona gane a hormona. Mi condición física es inigualable. Comodamente sentado frente al televisor, ves realizado el sueño de Julio Verne: el hombre pisa la luna. De paso, queda un dato para historiografiar: "Venimos en paz, en nombre de toda la humanidad".
1970	Último año de bachillerato en leyes; comparto el primer lugar en disciplina y aprovechamiento con el compañero Rubén Tierrablanca, el cual, con el tiempo, llegaría a ser catedrático en la universidad Gregoriana en Roma. Mente sana en cuerpo sano y disfrutamos del Mundial de futbol, en la subse de León. Alemania, buen papel y, claro, mejor para Pelé.
1971	Inicio de mis estudios de filosofía, en el ex-Convento de la Santa Cruz de Querétaro; establezco buenas relaciones con algunos estudiantes y maestros de la Universidad, del Tecnológico y de la Normal de Querétaro. En una aventura vacacional, vocacional y por curiosidad intelectual, recorro gran parte de los estados del centro del país y en tren viajo hasta Mérida, Yucatán, conociendo: gente linda hermosa, ruinas arqueológicas y Puerto Progreso. Por falta de tiempo y dinero, me quedo con el deseo de conocer la antigua Guatemala, dominio también de los franciscanos Junipero Serra y Antonio Margil de Jesús.
1972	Durante la administración de Luis Echeverría Álvarez, se promulgó en México la ley del Fondo Nacional de la Vivienda para los trabajadores. Yo más bien conozco a LEA, por su presunta participación en el 68 y en la represión del Jueves de Corpus. Acudo a la colocación de la primera piedra del Centro Universitario de Querétaro. Inicio el tercer año de filosofía y presento a mi asesor un anteproyecto de tesis: Principios de antroposofía y valores humanos (asesor, Don Antonio Pérez Alcocer).
1973	Traslado de la Universidad Autónoma de Querétaro a sus nuevas instalaciones en el Centro Universitario de Querétaro, quedándose únicamente en el antiguo edificio de 16 de Septiembre, la escuela de bachilleres, la cual, a propuesta del estudiante Godofredo Alderete y por acuerdo del Consejo Universitario, llevará el nombre de "Salvador Allende". Me es negado el ingreso a la Escuela de Derecho por el director Ernesto Zepeda Vázquez, a pesar de tener la autorización del Rector Guadalupe Ramírez Álvarez. Firmo un contrato por un año, para auditar equipos y herramientas en la planta Kellogg's de México y por las tardes estudio Normal Superior en Celaya, Guanajuato, en donde un autor fundamental fue Francisco Larroyo.

1974	Ingreso condicionado a la Escuela de Psicología de la UAQ; condicionado pues el grupo de primer año constaba de ciento veinte alumnos y decidí demostrar que un lugar oficial era para mí. Como estudiante, apoyo el nacimiento del Sindicato Único de Personal Académico de la Universidad Autónoma de Querétaro SUPAUAQ. Imparto clases de inglés a jovencitos de secundaria, para ayudarme económicamente; además, recibo beca parcial de parte de Max, mi hermano.
1975	Por varias sesiones, soy adjunto en la materia de teorías de la motivación. Participo en varios talleres culturales coordinados por Guadalupe de Allende, destacando en el taller de poesía y de teatro. Empieza a generarse una profunda transformación académica al interior de la Escuela de Psicología, con repercusión curricular, política y social en toda la universidad. Me place fungir como líder natural o emergente.
1976	Participo en los últimos Juegos Florales de Querétaro, con un trabajo poético que es revisado por Carlos Pellicer, Hugo Gutiérrez Vega y Guadalupe Ramírez Álvarez, quienes deciden otorgarnos al poeta Salvador Alcocer y a mí, mención honorífica y el único indivisible primer lugar al poeta José Rodolfo Anaya Larios. Con el grupo de teatro tuve experiencias inolvidables. Acudo a los encuentros de psicología del Instituto de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) en Guadalajara. Se implementa el nuevo plan de estudios por especialidad o áreas: clínica, educativa, laboral y social. Por la implantación de la maestría en psicología clínica, la escuela pasa a facultad. Soy nombrado, polémicamente, consejero universitario alumno, con carácter de inamovible, para la elección de Rector. En esa histórica contienda, ni el Lic. Alvaro Arreola V., ni el Q. Gilberto Hernández C., ganan y yo, por mandato de mis representados, llevo una abstención para la contabilidad del nuevo Rector Dr. Enrique Rabell Fernández.
1977	Desde la ya facultad de Psicología, veo mi destino lleno de problemas y de promesas; visito granjas de recuperación, hospitales psiquiátricos; formo, juntamente con la compañera Lourdes Leyva G., el departamento de servicio social y becas de la facultad, el lema de la Facultad empieza a ganar un lugar: "La psicología no para interpretar, sino para transformar"; me cuestiono: ¿Cuánto podré hacer realmente como psicólogo general?; visito la ciudad de los Ángeles, California, a través de un programa de intercambio estudiantil "Ciudades hermanas: Orange, Cal., y Querétaro".
1978	Me invade la angustia de pensar en el último año de la carrera y salir como psicólogo especialista en generalidades; sin embargo, me empleo como psicólogo social y trabajo para el Instituto Nacional para la Construcción de la Vivienda (INDECO); recibo la carta de pasante de manos del rector Enrique Rabell Fernández, obtengo el título con una tesina: Crítica a la psicología academicista.
1979	Se anuncia la emisión de un billete de 10.000 pesos, con la efigie de Matías Romero, provocando otra espiral inflacionaria hasta la supuesta defensa sentimental y perruna de nuestro peso, por aquel a quien simplemente debíamos llamar "Pepe". Se anuncia en los periódicos locales vacantes para concursar por selección -que no por oposición- e impartir las materias de historia de la filosofía y literatura, en la escuela de bachilleres de la UAQ, fui seleccionado para la materia de historia de la filosofía. El cinco de marzo de ingreso formalmente como docente de la UAQ. Acumulo mis dos primeros puntos, tomando los cursos de: Introducción a las ciencias sociales y sobre materialismo histórico.
1980	Publico, por primera y única vez, en "Ediciones el Juego" editorial marginal, la plaqueta de poesía, con el título: Lilián o estudios primarios de poesía social. En el Consejo y Colaboradores aparecen los nombres de: Felipe Koh Canul, Salvador Alcocer, José Luis Sierra, Salvador Cuevas y Sergio Castañeda y Colaboradores son: Juan Bañuelos, Eraclio Zepeda, Saul Ibarгойen y Uriel Valencia.
1981	Acudo al Primer Congreso de Filosofía, convocado por la Asociación, Filosófica de México; escucho conferencias de Adolfo Sánchez Vázquez, Ramón Xirau, Luis Villoro, Manuel Sacristán, Graciela Hierro, Juliana González. Platico con Leopoldo Zea y accede a una entrevista posterior en la UNAM. Nos favorece el maestro Zea con un apoyo de conferenciantes para organizar una semana de la filosofía en la currícula preparatoria y, además, la donación de fascículos de filosofía latinoamericana. Voy en segundo semestre de francés y mi maestra es Ginnette de Amieva.



1982	Me quedo con un pie en el avión, pues la tremenda devaluación de la moneda hace que mi viaje a Francia, para tomar por seis meses un curso sobre la civilización francesa, se venga abajo. ¡Aguas!, empieza la "renovación moral de la sociedad" y se avizoran tiempos sumamente difíciles. Conozco y vivo libremente con una mujer, que espero aguante el tiempo que quiera, mi locura por vivir mi vida en, por, con ella: Hilda Irasema.
1983	Acudo al II Congreso Nacional de Filosofía celebrado en el antiguo edificio de la Facultad de Medicina - frente a la plaza de Santo Domingo, en el DF. Nuevamente escucho a los maestros y establezco nuevas relaciones. El maestro Gabriel Guadarrama hace las veces de interlocutor para filosofar sobre la historia, la cultura y la educación universal.
1984	La maestra Ma. Eugenia Lecona U., publica en la Revista de la Universidad de la UAQ, en el número 21/22, un suplemento cultural que intitula: Diez años de poesía en Querétaro, en el cual aparecen los siguientes nombres: Paulina Garza, Ma. El Carmen González Loyola Pérez, Tomas Vázquez Arellano, Francisco Báez, Juan Antonio Isla E., Eduardo Ruiz Castellanos, José Luis de la Vega, Alfonso Retana Luque, Salvador Diez Marín, Florentino Chávez, Salvador Alcoer y Manuel Herrera Castañeda. En la portada de esa Revista de la Universidad, siendo Rector Braulio Guerra malo, viene como ilustración una fotografía de José Vasconcelos, pues la parte centra de los textos giran en torno al homenaje que, con motivo de los veinticinco años de la muerte del maestro, escriben, entre otros: Carlos Monsiváis, W.K. Mayo, Alfonso Junco, Antonio Brambila y Guillermo Luuriaga.
1985	Ingreso a la maestría en ciencias de la educación, teniendo como coordinadores de seminarios a: Ángel Díaz Barriga, Juan Carlos Gencyro, Alfredo Furlán M., Dolores Cabrera Muñoz, César Carrizales R., Miguel Ángel Pasillas. Hago equipo con Ana Ma. Quintero y Fidel Soto González. Participo en la IV Conferencia Científica de Ciencias Sociales en la Universidad de la Habana, Cuba, en dos temas fundamentales: Filosofía latinoamericana y psicología social. Acudo al III Congreso Nacional de Filosofía celebrado en la Universidad de Guadalajara. Mi interlocutor para filosofar es el maestro internacional de ajedrez Fidel Soto González. Convivimos también con los hermanos Sánchez Vélez, Alonso Cabrera, Carlos González, Jorge Luis de la Vega y la hospitalidad inigualable del psicólogo Jesús Huerta y familia.
1986	Tomo cursos de capacitación docente: lingüística general, teoría literaria, construcción de la estructura conceptual, narrativa hispanoamericana, introducción a la computación. Muere el Lic. Guadalupe Ramírez Álvarez, ex-rector de la UAQ y cronista de la ciudad. Nace mi hija Zaira y de paso me impongo la tarea de ser padre, suegro, abuelo.
1987	Concluyo el 100% los créditos de los estudios de maestría y el proyecto de investigación queda suspendido; simplemente, quiero ser mejor docente. Obtengo el primer lugar del IV Certamen Universitario de Ensayo: Tríptico de ensayo educativo o ensayando mi maestría.
1988	Formo parte del Comité Ejecutivo del Sindicato Único del Personal Académico... (SUPAUAQ), responsable de la cartera de prensa. Constato mi capacidad de servicio. Trato de entender la problemática académico-laboral del gremio universitario a nivel nacional.
1989	Luchar en el plano ideológico, político y económico era mi objetivo. Lograr la homologación en salarios y la constitución del RIPPAAUQ, fue la satisfacción.
1990	Participo como candidato independiente para contender por la secretaria general del SUPAUAQ. Valoro mi fortaleza y debilidad ante el saber, el poder y la subjetivación del colectivo gremial. Aprendo la lección: siembras mucho trigo y cosechas algunas enemistades de gratis.
1991	Perfiló mi interés y energía hacia la obtención del grado de maestría. El trabajo con los jóvenes preparatorianos, en cuanto aproximarlos al mundo de Sofía y de las raíces grecolatinas del español, va bien.

1992	Cambio tres veces de asesor, pero persisto en el tema de investigación y en el interés por entregar resultados: César Carrizalez R.; Luis Fernando Flores Olague ciega su existencia; El Dr. José Ambrosio Ochoa Olvera ha de ser el director de mi tesis y punto.
1993	Colaboro y asisto al Congreso Nacional para la evaluación del bachillerato universitario (ANUIES-UAQ). Agradezco a la Dra. Raquel Toral sus atinadas observaciones para con mi documento final de tesis de maestría.
1994	Por fin, logro obtener el título de maestro en ciencias con la tesis: La formación y la práctica del psicólogo egresado de la UAQ. Un estudio de caso.
1995	Año sumamente difícil, por el "error de diciembre". Comienzo mi experiencia como docente de la maestría en ciencias de la educación, con la materia: Política y organización del sistema educativo mexicano. Asisto con un grupo de estudiantes de maestría al III Congreso Nacional de Investigación Educativa, celebrado en la UPN del Ajusco, DF. Ahora, de lo que se trata es de abordar, seriamente, los estados de conocimiento de la investigación educativa mexicana, que comprenda la década del 82 al 92 y que posibilite el desarrollo educativo futuro.
1996	Las reflexiones sobre los contenidos curriculares de la materia de didáctica general me abren las expectativas para una micro política de la cuestión escolar, en términos de una comprensión mayor de los vínculos de subordinación y de colaboración. Me esmero como lector y sinodal de tesis. Entrego cuentas respecto a las responsabilidades asumidas como coordinador del área de filosofía de la preparatoria (plantel norte) y como delegado sindical del mismo plantel.
1997	Intento ingresar al doctorado interinstitucional de educación en Aguascalientes y el doctorado de pedagogía de la UNAM, (formo equipo con Gabriel Guadarrama y Jorge Landaverde Trejo), pero no es posible. Continúo dando clases en maestría. Acudo al IV Congreso Nacional de Investigación Educativa, celebrado en Mérida, Yucatán. Viaje de veraneo a Kansas City, USA. Nace mi segundo vástago: Álvaro Vázquez Velasco.
1998	Ingreso al doctorado en ciencias de la educación en la Universidad Benito Juárez de Oaxaca. Tomo muy en serio la alta especialización en educación y el inicio, desarrollo y resultados de una investigación significativa: interpretación sobre la formación y práctica de la disciplina educacional, un estudio de caso.
1999	Un asalto peluculezco, con amenaza de muerte, en pleno centro histórico de la ciudad, me priva de mis ahorros. El penoso hecho estuvo a punto de truncar mi trayectoria vital y, de paso, estas notas autobiográficas. El dato mismo es un síntoma de la crisis histórica que padecemos. Acudo al V Congreso Nacional de Investigación Educativa en Aguascalientes. Y es así como continuo aumentando notas y reflexiones -espero significativas-, no tanto para una autopresentación sino para historiar la educación y, específicamente, mi objeto de estudio: la disciplina educacional.



BIBLIOGRAFÍA

... V. D. S. el (1976)
 ... México: Co
 ... Tomo 1 y Tomo II.
 ... Enrique. 1983 "Cu
 ... de la cultura mexicana
 ... México: Jua
 ... México. 1977
 ... Francisco. 1977
 ... de la historia de la
 ... General de la
 ... México: Editorial
 ... México. 1979
 ... estudio de la historia d
 ... México", en Histor
 ... Educación en Méx
 ... Editorial Pomú.
 ... Thierry; Pilar Varg
 ... (Coord.) 1998. A
 ... de vida en las C
 ... tomos 1 y II, B
 ...
 ... José. 199
 ... Madrid: Revista d
 ... Editorial.
 ... Tesis de Jesús. 199
 ... y la historia de la
 ... México: CEBUJ

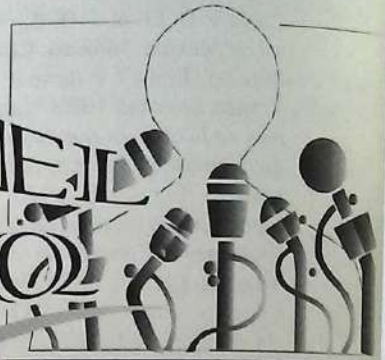
BIBLIOGRAFÍA

- Cosío V. D. Et. al. (1976) *Historia general de México*. México: Colegio de México. Tomo 1 y Tomo II.
- Krause, Enrique. 1983 "*Cuatro estaciones de la cultura mexicana*"; en *Caras de la historia*, México: Joaquín Mortiz.
- Larroyo, Francisco. 1977 "El objeto de estudio de la historia de la pedagogía"; en *Historia General de la Pedagogía*, 14a. ed. México: Editorial Porrúa.
- Larroyo, Francisco. 1979. "El objeto de estudio de la historia de la educación en México"; en *Historia comparada de la Educación en México* 3a. ed. México: Editorial Porrúa.
- Lulle, Thierry; Pilar Vargas y Lucero Zamudio (Coords.) 1998. *Los usos de la Historia de vida en las Ciencias Sociales*, tomos 1 y II, Barcelona: Anthropos.
- Ortega y Gasset, José. 1982. *En torno a Galileo* Madrid: Revista de Occidente/Alianza Editorial.
- Pérez, Teresa de Jesús. 1997. *Francisco Larroyo y la historia de la educación en México*. México: CESU-UNAM.

Educación 103

- Pereyra Carlos et. al. (1986) *Historia ¿para qué?* México: siglo XXI.
- Quintanilla, Susana y Luz Elena Galván (Coordras.) 1995. "Historia de la educación en México: Balance de los ochentas, perspectivas para los noventa"; en *Teoría, campo e historia de la educación*, México: COMIE.
- Robles, Martha. (1988 11 a-Ed) *Educación y sociedad en la historia de México*. México: Siglo XXI editores.
- Rodríguez, Luis E. 1996. "La historia: de las estructuras a lo heterogéneo"; en Enrique González (Coord.) *Historia y Universidad. Homenaje a Lorenzo Mario Luna* México: CESU-UNAM.
- Sánchez Quintanar, Andrea. 1996 "Un concepto de educación para historiadores"; en Enrique González (Coord.). *Historia y Universidad. Homenaje a Lorenzo Mario Luna* México: CESU-UNAM.
- Semo E. (Coord.) (1982) *México: un pueblo en la historia*. México: Edit. Nueva imagen y Univesidad Autónoma de Puebla 4 volúmenes.
- Solana Fernando et. Al (1982) *Historia de la educación pública en México* Tomo 1. México: SEP/80. FCE.

LA VOZ DEL SUPAUA



TODOS LOS JUEVES
A LAS 17:00 HORAS

P O R

R A D I O
UNIVERSIDAD

5 8 0 A M

8 9 . 5 F M

comunidad universitaria



CONDUCE: ALFREDO GARCIA

EL HU
DIFUS

A principios del siglo
creación de la Univer
actuales para la adm
er de la Metrópoli Es

En 1910, Justo Sie
tres elementos imp
la misión universit
el saber dijo:
"adquirir los med
racionalizar la cie
mexicanizar el sabe
En cuanto a las nec
tales:

"... juzga necesario a
de todos que haya bu
atogados, buenos
os, ingenieros y arc
... pues así lo exi
ez social, satisfaci
necesidades de pri
"importancia".

ente de Antropología de

EL HUMANISMO Y LA DIFUSIÓN CULTURAL



GLORIA ROSAS*

A principios del siglo XX, se dio en México la ruptura con la tradición de la Universidad Napoleónica de formar a élites intelectuales para la administración colonial, legitimando así el poder de la Metrópoli Española.

En 1910, Justo Sierra señaló tres elementos importantes de la misión universitaria, sobre el saber dijo:

"...adquirir los medios de nacionalizar la ciencia, mexicanizar el saber..."

En cuanto a las necesidades sociales:

"...juzga necesario al bien de todos que haya buenos abogados, buenos médicos, ingenieros y arquitectos; pues así lo exige la paz social, satisfaciendo necesidades de primera importancia".

Sobre la producción del conocimiento, asevera que:

"...se enseñase a investigar y a pensar, investigando y pensando y que la substancia de la investigación y el pensamiento no se cristalizasen en ideas dentro de las almas, sino que esas ideas constituyesen dinamismos permanentemente traducibles en enseñanza y acción, que sólo así las ideas pueden llamarse fuerzas; no quisiéramos ver nunca en ellas torres de marfil, ni

*Docente de Antropología de la UAQ.

106 Antropología

vida contemplativa, no arrobamientos en busca del mediador plástico; eso puede existir, y quizá es bueno que exista, en otra parte, no allí".

Sierra, 1948.

En el Primer Informe Presidencial de V. Carranza hay una consideración sobre la **formación humanista**, por lo que, se puede leer:

"...siendo indispensable una cultura que, a la vez que ampliamente difundida, sea lo suficientemente profunda y sólida para que todos los ciudadanos estén en aptitud de desarrollar una labor benéfica en pro de la colectividad; no basta con multiplicar indefinidamente las escuelas primarias, es preciso formar hombres que sean capaces de enfrentarse no sólo con los problemas personales que les presente la vida individual, sino también con aquellos que puedan suscitarse en la existencia colectiva del pueblo".

Sierra, 1948.

A nivel latinoamericano, dentro del marco del "Movimiento de Córdoba" (Córdoba, Argentina, 1918) se realizó el

primer cuestionamiento a profundidad sobre la misión de la universidad como institución social, por lo que, en el "*Manifiesto Liminar*" se expresa que:

"...extensión universitaria como el fortalecimiento de la función social de la universidad. La proyección al pueblo de la cultura universitaria y la preocupación por los problemas nacionales".

Tunnerman, 1980.

Vasconcelos, cuando ocupó la rectoría de la UNAM en 1920, consideró seriamente las necesidades populares; por eso, dijo que:

"en estos momentos yo no vengo a trabajar por la universidad, sino a pedir a la universidad que trabaje por el pueblo".

Monsiváis, 1981.

En el primer reglamento (1922) de la UNAM, se precisa la función del Departamento de Intercambio y Extensión Universitaria, con la finalidad de:

"...ser instructiva por medio de conferencias, distribución de libros, cursos elementales para obreros, cursos de verano para extranjeros y difusión del



folklore naciona
ciencia, principa
Lo anterior, es la
posiciones unive
combinadas a desc
valorar y prese
estaciones de nu
patrimonios
de interre
con la universidad y
para universal.
Para 1957, la Un
versidades de Am
DUAL) emitió un
anteamientos q
que:
"...la extensión u
ria tiene como m
yectar, en la fo
amplia posible y
las esferas de la
los conocimientos
didos e investigac
la universidad, pa
tir a todos partici
cultura universita
tribuir al desarro
y a la elevación
espiritual, moral,
tual y técnico del
Tunnerman
La IV Asamb
DUAL, efectuada
especial como cuest
mental que correspo
ción Cultural Univ
ción social, en u
ción de sus enseña

folklore nacional y de la ciencia, principalmente”.

Lo anterior, es la primera de las posiciones universitarias encaminadas a descubrir, conocer, valorar y preservar las manifestaciones de nuestros diferentes patrimonios culturales, además de interrelacionarlos con la universidad y con la cultura universal.

Para 1957, la Unión de Universidades de América Latina (UDUAL) emitió un conjunto de planteamientos que señalan que:

“...la extensión universitaria tiene como misión proyectar, en la forma más amplia posible y en todas las esferas de la nación, los conocimientos, estudios e investigaciones de la universidad, para permitir a todos participar en la cultura universitaria, contribuir al desarrollo social y a la elevación del nivel espiritual, moral, intelectual y técnico del pueblo”.

Tunnerman, 1980.

La IV Asamblea de la UDUAL, efectuada en 1963, señaló como cuestión fundamental que corresponde a la Extensión Cultural Universitaria la función social, en una proyección de sus enseñanzas y de

sus conocimientos, con la finalidad de colaborar activamente en el mejoramiento del nivel de vida material y espiritual de la comunidad en que se encuentra inmersa.

En 1972, la II Conferencia Latinoamericana de Difusión Cultural y Extensión Universitaria, tal función sustantiva quedó definida como:

“...la interacción entre la universidad y los demás componentes del cuerpo social, a través de la cual ésta asume y cumple su compromiso de participación radical de la comunidad nacional”.

Tunnerman, 1980.

A partir de 1986, la Difusión Cultural y la Extensión Universitaria quedaron incorporadas al Programa Integral para el Desarrollo de la Educación Superior (PROIDES), bajo el siguiente lineamiento:

“...en lo relativo a la difusión cultural y la extensión de los servicios, será necesario lograr una mayor precisión sobre los conceptos y políticas institucionales relacionadas con esta función. Con lo anterior se habrá de buscar una afirmación de valores y conocimientos nacionales y universales, el apoyo

108 Antropología

de las manifestaciones autóctonas y populares, la divulgación del conocimiento científico y tecnológico y la atención más eficaz de aquellas necesidades sociales relacionadas con la naturaleza y fines de la educación superior".

En el Programa de Modernización 1989-1994, se destaca el siguiente objetivo:

"...vincular a las instituciones de educación superior con la sociedad para orientar participativamente el desarrollo de ese nivel educativo y contribuir a resolver, con los recursos del conocimiento y la organización institucional los grandes retos sociales, económicos, tecnológicos y científicos del país".

Desde 1994, se cuenta con el documento denominado: *"El papel de la difusión cultural y extensión de los servicios en las universidades públicas"*, analizado y aprobado por el CUIPA, que describe a tales instancias como:

"...una función sustantiva que tiene como finalidad el hacer participar de los beneficios de la educación y la cultura nacional y universal a todos los sectores de la sociedad, tratando

de incidir en su integración y transformación, mediante la difusión, divulgación, promoción y servicios del conocimiento científico, tecnológico, artístico y humanístico".

Lo anterior muestra una preocupación latente por el **Humanismo**, en la mayoría de los documentos mencionados se aborda de manera implícita, y solamente en el último se hace explícito.

En los discursos se reitera la indisoluble vinculación del proyecto de la universidad con las necesidades nacionales, siendo esto lo que define su carácter y uno de los objetivos centrales.

Existe ya un consenso sobre la necesidad de ligar las funciones básicas de las universidades, con los requerimientos populares, vincularlos con los gobiernos, con el sector productivo y con la sociedad en su conjunto. Vemos que ahora esto ya es un propósito que anima buena parte las tareas académicas y son objeto particular de integración de las Ciencias Sociales.

Es una verdad, que las universidades y sobre todo las públicas están llamadas a desempeñar una función fundamental en la nueva relación que se avizora, causada tanto por la



evolución inform
por el desarrollo
ma globalizadora
tuciones deben
en su incorporaci
lo científico y te
como a reafirma
universal de nue
servir además cor
res de nuestra s
sus diversidades.
También debe
explicar las dispa
económicas, y a
motivos de las en
cias sociales y cu
grupos que la co
Repetimos una
uno de los rasgo
a toda universida
cana es la **Extens**
tura a través de p
yas actividades b
comunidad estu
sociedad en gene
impulsado por un
ciones sustantiva
Universitaria.
Este pilar inst
ta entre sus ob
mentales los de:
a) Crear una co
ca en todos lo
ciales.
b) Contribuir a c
alcancen una
y dinámica de
mundo.
c) Articular la d
vestigación,

revolución informática, como por el desarrollo de una economía globalizadora. Dichas instituciones deben ayudar al país en su incorporación al desarrollo científico y tecnológico, así como a reafirmar el carácter universal de nuestra cultura, servir además como catalizadoras de nuestra sociedad y de sus diversidades.

También deberían ayudar a explicar las disparidades socioeconómicas, y a entender los motivos de las enormes diferencias sociales y culturales de los grupos que la componen.

Repetimos una vez más que, uno de los rasgos que definen a toda universidad pública mexicana es la **Extensión** de la Cultura a través de programas, cuyas actividades benefician a la comunidad estudiantil y a la sociedad en general, lo cual es impulsado por una de sus funciones sustantivas: la **Extensión Universitaria**.

Este pilar institucional cuenta entre sus objetivos fundamentales los de:

- a) Crear una conciencia crítica en todos los sectores sociales.
- b) Contribuir a que todos ellos alcancen una visión integral y dinámica del hombre y del mundo.
- c) Articular la docencia y la investigación, para dar lugar

a una revisión crítica de los fundamentos de la Universidad que incidan en un proceso único y permanente de creación cultural.

- d) Contribuir a la difusión y creación de los modernos conceptos científicos y técnicos, que son imprescindibles para lograr una efectiva transformación social, creando a la vez la conciencia de los peligros que entraña la transferencia tecnológica y cultural cuando es contraria a los intereses nacionales y a los valores humanos.

Por lo anterior, sería deseable que la **Extensión Universitaria** se vinculara a todo proceso social, que tienda a abolir la dominación externa e interna; así como la marginación y explotación de los sectores populares, que se despoje de todo carácter paternalista o meramente asistencialista; pero, sobre todo, que en ningún momento sea transmisora de los patrones culturales de los grupos dominantes.

Esto podría alcanzarse siempre y cuando la **Extensión Universitaria** sea planificada, dinámica, sistemática, interdisciplinaria, permanente y coordinada con otros factores sociales que coincida con sus objetivos

110 Antropología

en una búsqueda de integrarse a los ámbitos regional y nacional.

Es innegable que vivimos en un periodo de transición, en el cual los conceptos básicos elaborados por el pensamiento occidental, desde los presocráticos hasta nuestros días, tienen que ser reexaminados. Entre estos conceptos figura el de **humanismo**, con su connotación de valores y libertad.

Actualmente, hasta en las ciencias duras, nos alejamos de un retrato rígido, determinístico de la naturaleza, para pasar a descripciones que dejan lugar a la elección. Ahora hay lugar para las utopías que pueden cambiar la sociedad humana del próximo siglo. Utopías, en las que la ciencia tiene un rol importante.

No olvidemos que nuestra existencia se debate en un momento crucial, en que el Planeta Tierra pelagra por un avance tecnológico orientado a la destrucción, en lugar de que se aproveche en un acceso a los medios que mejoren el nivel de vida tanto humano, como vegetal y animal. Y es que, el problema de las relaciones entre el ser humano y la naturaleza ha adquirido una trágica significación, por lo que, es urgente el logro de condiciones para un

armónico desarrollo conjunto. Solamente así podrá el hombre recibir todo lo necesario de la naturaleza, si se le garantizan sus requerimientos actuando para el restablecimiento y mantenimiento del equilibrio de la biósfera, tan seriamente deteriorada.

Se extiende la impresión de que todo, o la mayor parte de lo que ocurre, es una verdadera agresión contra el ser humano. Al ser humano le amenaza todo. Los resultados del progreso científico-tecnológico, que en otras condiciones podían hacer la vida prolfica y digna, pero que ahondan la crisis en las relaciones entre el ser humano y resto de la naturaleza. Para llegar a una agudización de las contradicciones entre el ser humano y la sociedad, entre el ser humano y el poder. Esta situación nos emplaza frente a callejones sin salida en el desarrollo de la educación y la cultura.

Pero si se excluye de nuestra visión colectiva de futuro, cualquier concepto de hermandad y de mutua responsabilidad del uno con el otro, la xenofobia, el racismo y el militarismo se expandirán por incontables medios dominados por unos pocos, a expensas de muchos.

En el pasado se han adorado a numerosas deidades, hay



...ones creen que el
... creó al hombre y
... mientras que los
... creen que los hom
... inventaron a
... de este abis
... que divide las d
... de pensamiento,
... de ambas, bien
... cuales.
... Como ya se dijo, se
... a muchos dioses.
... ahora domina es e
... al que se obe
... portar las consecue
... tiene para la es
... y el medio.
... En el nuevo siglo qu
... ante a nosotros, debe
... sobre la rica c
... nuestras tradicior
... contar las raíces cor
... moralidad, la democ
... derechos humano
... internacionalismo.
... Esto es, intentar s
... encadenada crisis
... zación, para lo cua
... sario propiciar el p
... nuevo paradigma de l
... humana, encauza
... una nueva civiliza
... de la importanc
... dad del ser human
... vea la realización
... cional.
... En otras palabras,
... pasar a una civiliza
... deramente human
... se no sólo la eli

quienes creen que el Dios judío creó al hombre y a la mujer, mientras que los **humanistas** creen que los hombres y las mujeres inventaron a Dios y, al margen de este abismo teológico que divide las dos escuelas de pensamiento, las bases éticas de ambas, bien podrían ser iguales.

Como ya se dijo, se han adorado a muchos dioses, pero el que ahora domina es el dios del dinero, al que se obedece sin importar las consecuencias que esto tiene para la especie humana y el medio.

En el nuevo siglo que ya está frente a nosotros, debemos contribuir sobre la rica diversidad de nuestras tradiciones y encontrar las raíces comunes en la moralidad, la democracia, los derechos humanos y el internacionalismo.

Esto es, intentar superar la desencadenada crisis de la civilización, para lo cual, es necesario propiciar el paso a un nuevo paradigma de la existencia humana, encauzarnos hacia una nueva civilización que parte de la importancia y dignidad del ser humano y promueva la realización de su potencial.

En otras palabras, se trata de pasar a una civilización verdaderamente humana que garantice no sólo la eliminación

de los peligros y amenazas existentes para la continuidad del género humano, sino que también genere condiciones para una digna existencia de las generaciones actuales y futuras.

Pudiera ser exagerado, pero la universidad, como institución pública, debiera iniciar una verdadera **Revolución Humanista**, es posible que el vocablo *Revolución* no sea totalmente el adecuado, si consideramos la carga ideológica que conlleva, pero pudiera verse al concepto en un contexto de *Evolución*, esto es, por medio de progresivas transformaciones con el logro de un consenso convergente de diferentes corrientes de pensamiento y acción. En un camino en el cual se requiere hacer frente a las fuerzas del antihumanismo. Pero, en principio, la revolución humanística comprende los medios humanistas correspondientes a su contenido. Debe evitarse que la revolución humanística no se convierta en una nueva manifestación del antihumanismo, que se aleje de la "uniformación general", que no caiga en una privación de las personas, pueblos y naciones, así como la libertad de elección. Ya que toda la historia de la humanidad ha sido signada por la superación de la opresión hacia la libertad de elección, y esto muestra que

112 Antropología

la revolución humanista habrá de garantizar al ser humano esta libertad y dar amplio espacio a la multiplicidad de la existencia humana.

Confiemos en que vivimos una etapa de desarrollo apta para superar el déficit de **humanismo** que nos ha dejado el pasado, busquemos la afirmación del **humanismo** no tanto como una corriente contemplativa y compasiva, sino como una fuerza de acción y colaboración, que es en realidad un

imperativo de nuestro tiempo, es una precondition de supervivencia de la humanidad, por lo que, debemos decidirnos y avocarnos en la búsqueda de un camino de desarrollo que responda a las necesidades esenciales del ser humano, que aporte en la superación de la actual crisis de la civilización; reflexionemos y diseñemos en cada Institución Universitaria los Programas cuyas acciones logren la **revolución humanista** que tanto requerimos.

Bibliografía

Sierra, Justo; 1948 *Obras Completas*, México, UNAM.

Tunnerman Carlos et. al. 1981. *El nue*

vo concepto de Extensión Universitaria y su relación con la política de desarrollo cultural en América Latina, México, UNAM.



PANOR

EL P
MÁG

La magia y

Jos

p

El presente ensa
tiene como obje
plantear que el p
samiento mági
mítico y sus efec
de verdad, des
sus orígenes ha
la fecha, siguen
niendo una viger
que de suyo le da
carácter de int
pretación y ap
hensión de la re
dad al sujeto co
noscente.

Lo anterior se p
senta con obje
de que al final
presente trabajo,

PANORAMA



EL PENSAMIENTO MÁGICO - MÍTICO

La magia y sus efectos de verdad

José Martín Hurtado Galves*

*"Cuando la plebe adopta un mito,
contemos con una masacre o,
peor aún, con una nueva religión".*

E. M. Ciorán

El presente ensayo tiene como objetivo plantear que el pensamiento mágico-mítico y sus efectos de verdad, desde sus orígenes hasta la fecha, siguen teniendo una vigencia que de suyo le da un carácter de interpretación y aprehensión de la realidad al sujeto cognoscente.

Lo anterior se presenta con objeto de que al final del presente trabajo, se

reflexione sobre este tópico desde el Art. 3º y la labor del docente al respecto.

La realidad no es algo ajeno a nosotros, no es algo que podamos asir o despreciar de manera voluntaria, es, en cambio, la parte de nuestro yo en *los otros* que se nos ofrece como algo dado, pero no acabado, somos *nosotros* los que acabamos de construir

esa realidad con nuestros propias interpretaciones de ella; es decir, podemos nombrarla, callarla, pensarla, modificarla en nuestro lenguaje, pero nunca podremos estar fuera de ella.

Es como nuestro propio nombre: nosotros somos *nosotros* con nuestro nombre en castellano, nuestro nombre es parte de nuestra propia realidad (la de nosotros y las de los otros). El hombre hace a la realidad *realidad*, no nos acercamos a ella; el hombre es la misma realidad, tal y como la aprehende, tal y como la nombra.

Es decir, cada quien interpreta a la realidad como puede y como quiere, pero no está fuera de ella, la realidad y el hombre, es lo mismo, son parte de un todo.

Y en la actualidad, esa realidad es interpretada en gran

medida dentro del pensamiento mágico-mítico; este pensamiento nos ayuda a responder a nuestras interrogantes cotidianas, soslayando así, en gran medida, a los pensamientos científicos, tecnológicos, religiosos y filosóficos que hemos desarrollado hasta las postrimerías del siglo XX.

Estos últimos no como las antípodas del primero, sino antes bien, como partes intrínsecamente relacionadas, ya que, en última instancia, tanto los unos como los otros, son actos de fe; es decir, acto que *per se* ha ayudado al hombre a soportar su estancia en un mundo que gnoseo-lógicamente le es tan conocido como su propia razón de existir.

// Dice Nicola Abbagnano, en su diccionario de Filo-

sofía, que la magia es la ciencia que pretende dominar las fuerzas naturales con los mismos procedimientos con los cuales se someten los seres animados. El supuesto fundamental de la magia es, por lo tanto, el animismo¹ y su mejor definición es la dada por Reinach como "la estrategia del animismo" (*Mythes, Cultes et Religions, II, Introd., p.XV*). Instrumentos de esta estrategia son los encantamientos, los exorcismos, los filtros, los talismanes, mediante los cuales el mago se comunica con las fuerzas naturales, celestiales o infernales y las hace obedecerle.

El carácter violento o subrepticio de las operaciones mediante las cuales se lleva a las fuerzas naturales a la obediencia es otra característica de la magia, que es una

estrategia de asalto que quiere conquistar de un solo golpe, a diferencia de lo que habría de ser la estrategia de la ciencia moderna, que tiende a conquistar de una manera gradual de la naturaleza y prescindir de los medios violentos o engañosos.

La magia es de origen oriental y se difundió en Occidente en el período greco-romano. Perduró más o menos en forma oculta durante la Edad Media para retornar a la plena luz con el Renacimiento, cuando se le consideró a menudo como el cumplimiento de la filosofía natural, o sea como parte de ella que permite al hombre obrar sobre la naturaleza y dominarla. Así, por ejemplo, la consideraba Pico della Mirandola (*De Hominis Dignitate, fol. 136 v*) y así la consideraban los



principales natu
istas del Ren
miento, Johann
Reuchlin, Heinri
Cornelius Agrip
Theophrastu
Paracelsus
Girola m
Fracastoro
Giovambattist
Galea Porta, tiende
idos por igual
putar el caracte
abólico que la
Edad Media había
tribuido a la Magia
racer de ella la
arte práctica de la
filosofía. Della Por
distinguió clara
mente entre magia
abólica que se
de las acciones
es los espíritus in
vidos, y magia
atural, que no so
caba los límites
de las cosas natura
y cuyas opera
es sólo parecen
similosas por el
de permane
ento el proce
ento (*Magia*
1558, I,
una distinción
petida por
della, quien,

principales naturalistas del Renacimiento, Johannes Reuchlin, Heinrich Cornelius Agripa, Theophrastus Paracelsus, Girolamo Fracastoro, Girolano Gardano, Giovambattista Della Porta, tienden todos por igual a quitar el carácter diabólico que la Edad Media había atribuido a la Magia y hacer de ella la parte práctica de la filosofía. Della Porta distinguió claramente entre magia diabólica que se vale de las acciones de los espíritus inmundos, y magia natural, que no sobrepasa los límites de las cosas naturales y cuyas operaciones sólo parecen maravillosas por el hecho de permanecer oculto el procedimiento (*Magia naturalis*, 1558, I, 1). Esta distinción fue repetida por Campanella, quien,

por lo demás, distinguió también una magia divina que obra en virtud de la gracia divina, como la de Moisés y las de los otros profetas (*Del senso delle cose e della magia*, 1604, IV, 12).

El progreso de la ciencia, al eliminar el supuesto de la magia, o sea el animismo, dejó sin base alguna a la estrategia de asalto con que operaba. Francis Bacon, que es también el mayor heredero de la exigencia operativa que la magia representaba, compara a la magia misma con los romances caballerescos del Rey Arturo y la considera como derivado de la metafísica² que indaga las formas, en tanto que de la física, que es la investigación de las causas eficientes y materiales, nace, como ciencia operativa, la mecánica. Por lo tanto en el

mundo moderno (s. XVI), la magia ha desaparecido del horizonte de la ciencia y de la filosofía. En lo que se refiere a esta última, constituye una excepción la obra de Novalis, quien en el período romántico defendió un "idealismo mágico", según el cual son magia en buena parte las actividades humanas más comunes. Dice, por ejemplo, "El uso activo de los órganos no es más que un pensamiento mágico, taumatúrgico o uso arbitrario del uso de los cuerpos; en efecto, la capacidad no es más que magia, enérgica capacidad de pensamiento" (*Fragmente*, & 1731) Novalis expresaba así el principio de su idealismo mágico: "El mago más grande sería el que supiera también encantarse a sí mismo, hasta el punto de que sus propias

magias le parecieran fenómenos extraños y autónomos ¿Y no podría ser este nuestro caso?" (*Ibid.*, &1744).

III

Pero si bien la magia ha desaparecido del mundo de la filosofía y de la ciencia, se ha conservado como una de las categorías interpretativas de la captación y aprehensión de la realidad por parte de una gran cantidad de personas que soslayan *a priori* a la ciencia y la filosofía como posibles instrumentos que pudieran darles los elementos que ellos puedan creer realmente, digo realmente porque aunque casi todos van a la escuela a instruirse³ y a veces a educarse⁴, esto no es un precedente obligatorio para que ellos dejen de lado sus propias creencias que durante siglos les han dado una identidad

cultural.

Es decir, que lejos de que la magia sólo le haya servido al hombre primitivo para reforzar su optimismo, superar sus obstáculos, o reforzar su fe en la victoria por dominar su propio miedo; también ha sido utilizada por los hombres de la llamada historia antigua, pasando veladamente por la Edad Media, hasta llegar a nosotros: al mundo de la civilización tecnológica. Ahora, la magia es un asidero de esperanza entre los hombres que buscan dominar a la naturaleza misma, tratando de alterar el curso de ésta por medio de ritos que son de suyos tan supersticiosos como cualquiera de los que se utilizaron en la antigüedad. Podría decirse, entonces, que esta actitud primitiva sigue presente entre nosotros. El hombre actual cae en esa

creencia mágica-mítica de diferentes maneras que van desde la utilización de técnicas para mejorar sus cosechas, hasta la invocación de espíritus religiosos tanto cristianos como "paganos", logrando con ello un sincretismo que llega incluso a contradecirse en la esencia de sus propios conjuros. Un ejemplo claro de este fenómeno es el de cuando se utiliza la cartomancia, la quiromancia o cualquiera otra, conjuntamente con el rosario, el crucifijo, el padre nuestro, el ave maría, etc., para lograr un favor de los espíritus o dé los muertos; y esto, como se puede apreciar, presenta una clara contradicción entre sus componentes, ya que la cartomancia, la quiromancia ciertos espíritus etc., son condenados por la religión católica. Pero, aún



así, este pensamiento sigue presente entre la mayoría de las personas³ (aunque muchos no lo confiesen abiertamente).

Quizás porque no necesitan utilizar su racionalidad, les basta con pensar ciegamente que pueden someter a la naturaleza o a dios a sus intereses, a sus ritos, a sus conjuros; que no es otra cosa que entender, captar y aprehender la realidad desde un enfoque mágico-mítico, al igual que los hombres primitivos trataron de explicarse lo inexplicable.

IV

Ahora bien, la razón y la magia se fundamentan en la fe; la primera permite la crítica, el análisis, la reflexión; en cambio, la segunda impone dogmáticamente su postura sin permitir la posibilidad de alguna crítica. Pero, las dos mantienen el mis-

mo asidero: la fe, y esto para el grueso de la población es lo mismo, pues no se analiza ni la una ni la otra, no se pretende buscar entre las estructuras que las conforman, antes bien, se atiende solamente a las respuestas que las dos puedan proporcionarle al hombre, inclinándose sobre todo a las respuestas de la magia.

Así pues, lo que en religión debería de entenderse por medio de súplicas y plegarias, la magia lo modifica e intenta por medio de fórmulas y conjuros lograr el favor divino. Dios cae bajo el imperio del mago, es su esclavo, le cumple sus caprichos, entonces, el mago se erige en un nuevo dios que puede transformar las leyes del universo, y los que lo siguen son su nuevo rebaño de creyentes.

Además de que se busca entre las reli-

giones más que en las ciencias la respuesta a la existencia y al quehacer cotidiano. Respecto a las pseudociencias, éstas se han erigido en la cartilla o el deber ser de muchísimos hombres que han soslayado su razonamiento por una creencia ciega en las palabras de los "nuevos sacerdotes".

Lo anterior se puede contrastar en cierta medida si se revisan algunos de los objetivos que propone la modernidad⁶, y la caída de estos mismos objetivos en la actualidad, dando pie así a una postmodernidad *sui generis* propia de nuestra cultura transculturizada; es decir, el retorno de dios, del mito, de la magia y, consecuentemente, el desencanto de la razón.

Así, se pueden observar el florecimiento de personas

y grupos místicos, adivinatorios, quirománticos, cartománticos, etc., incluso se anuncian e informan acerca de sus creencias sin ningún empacho por medio de los medios de comunicación masiva, sobre todo por la televisión y, lo peor: lo transmiten dentro de programas dedicados a lo cotidiano, a las labores diarias de la casa, del trabajo, de la calle; es decir, se presentan estos pensamientos mágico-míticos como si fueran parte inherente de nuestra realidad, por unas personas "especialistas" en tales menesteres, nuevos gurúes del siglo XX. También han proliferado revistas y libros "especializados" que se leen más que los de literatura o bien los de información científica. Incluso hay una gran cantidad de

tiendas que se dedican a vender objetos y chucherías que bien se pudieran comparar con aquellos mismos fetiches que utilizaban nuestros antepasados.

Muchos creen, incluso, que los minerales pueden proporcionar energías o "buenas vibras" (sic), al igual que los pueblos primitivos⁷. Y de este fanatismo se aprovechan muchas personas sin escrúpulos para amasar grandes fortunas.

En lo que toca al zodiaco, es claro ver cómo éste influye no sólo en el grueso de la población sino también en personas con estudios de educación superior, ya que su vida *planean* en función de lo que le *digán los astros*. Incluso algunos estadistas como Ronald Reagan no se han escapado de estos prejuicios.

Incluso ahora se ha-

bla más de una energía cósmica que se basa más en explicaciones de tipo esotérico que en investigaciones científicas, aunque la mayoría de las personas desconozcan el significado que se utilizan para tales explicaciones, aún así, creen ciegamente en ellas.

La misma filosofía, para explicar algunos de los fenómenos anotados arriba, se vale más de estos *análisis*, pues ha intensificado más su estudio en ellos, quizás por la importancia que estos temas en la actualidad están cobrando. Hace algunos años se hablaba de un ateísmo místico, en el sentido de que se buscaban respuestas no tanto en una religión instituida, sino en experiencias más apegadas a los elementos mágicos y míticos que en nuestra cotidianidad encuentran al



percatarse que muchas explicaciones científicas encerraban otros intereses ajenos a las inquietudes cotidianas, y también al no satisfacer esa necesidad de trascendencia del ser humano. También en lo que respecta al psicoanálisis, éste se basa mucho en explicaciones mágico-míticas como son: la interpretación de los sueños, el complejo de Edipo, los usos de la catarsis y, en general, muchas de las explicaciones sobre el inconsciente. Actualmente se puede percatar el fenómeno de que mucha gente acude a este tipo de terapias y explicaciones para que el psicoanalista le dé una interpretación a sus problemas emocionales (no se descarta el psicoanálisis de suyo, lo que se presenta es el sustento que éste hace de los elementos míticos-mágicos).

Incluso el concepto "magia" está tan presente en nosotros como el de "trabajo", "moda", etc. Esto lo podemos ver en los anuncios publicitarios que atienden a este término para ofrecer sus mercancías y así resaltar más sus productos, o bien una ideología que pretende reafirmar o bien hacer penetrar, ejemplo: "la magia de la televisión", "la magia del fútbol", "la magia del amor", "la magia de la música" etc. Esto al parecer no tendría mayor trascendencia si no nos percatáramos de la influencia que tiene *per se* el término "magia", o sea, toda la carga inconsciente que se identifica más con el hombre en un plano más directo o bien más inmediato, que el que pudiera tener una explicación complicada de corte científico o filo-

sófico.

Lo anterior podría justificarse por el choque con las circunstancias cotidianas con cualquier tipo de explicaciones científicas, esto es: al percatarse el individuo de lo caótico y azaroso de los hechos de su existencia y que escapan a todo tipo de explicación y estructuración científica, busca otro tipo de explicaciones más acordes con sus propias experiencias y su propio modelo de vida.

Entonces, se podría decir que la magia es en nuestros días más fuerte que la ciencia, y que su discurso cobra día a día mayor fuerza al ser incluido en la vida cotidiana de las personas; es decir, existe un desajuste entre la explicación científica con una "petición de principios"¹⁹ con la aprobación incondicional de una

existencia que escapa a este tipo de explicaciones, o sea, que el discurso de la ciencia estructura sus teorías relacionando principios claves que ella misma ha constituido (energía, masa, aceleración, átomo, quantum, fotosíntesis, etc.) aplicándosela a la realidad de ciertos intereses que no van con el pensamiento del grueso de la población y que también, en cierto modo, crea un mundo ficticio al querer ajustar la realidad a esa(s) teoría(s). Y, por lo mismo el hombre acude a otro tipo de explicaciones aparentemente más abierto y que se adecue mejor a sus necesidades más inmediatas en el interés que tiene por dotarlas de sentido también inmediato.

v
Para concluir, y en relación con lo anterior, ¿Qué papel

cumple la educación en México, con respecto al artículo 3º, Fracc. II?, cuando dice: *"El criterio que orientará a esa educación se basará en los resultados del progreso científico, luchará contra la ignorancia y sus efectos, las servidumbres, los fanatismos y los prejuicios"*, es decir, ¿dónde ha quedado realmente ese objetivo del Art. 3º?

La mayoría de la gente que cree en la magia y lo mítico como algo que le puede dar una respuesta a su realidad y de hecho ser parte de su propia realidad, ha transitado por lo menos por la primaria y, en gran medida, por la secundaria ¿Entonces? Me parece que tenemos que revalorar nuestro quehacer educativo dentro del propio ámbito de los objetivos de dicho artículo. Es necesario que la enseñanza gratuita,

obligatoria y laica que se imparte en México cumpla cabalmente con lo antes referido, pero para ello, es indispensable que no sea solamente la educación la que atienda este fenómeno, ya que en gran medida son los medios de comunicación los que han ayudado para que el fanatismo, la ignorancia, y los prejuicios aumenten entre la población de nuestro país.

Un ejemplo como referente a esto: Últimamente se entrevistó a personajes de telenovelas¹⁰ en los noticiarios, como si dichos personajes fueran seres reales y se cumpliera una función específica al entrevistarlos. Esto es realmente denigrante: *confundir* la realidad con el mito, para que la gente, que de suyo es muy dada a creer en estos tipos de mensajes (cf. citas 5 y 8),



sigan en ese estado de enajenación mental que sólo los aleja más de su propio crecimiento como personas.

Además, es importante cuestionarnos acerca de la labor de algunos noticieros y de algunos programas de "entretenimiento familiar", que transmiten a personas que, sin el menor escrúpulo, "orientan" a los teleauditores para guiar su vida basados, para ello, en ritos, fórmulas, oraciones, brujerías, etc., que rayan en el fanatismo más enajenante.

Ahora bien, a nosotros, como docentes, nos corresponde *de facto*, desde nuestras "trincheras", que los alumnos sean críticos, reflexivos, analíticos; es decir, que sean personas que puedan desarrollarse como tales, pero, para lograr esto, es necesario que primeramente los

maestros nos alejemos de los fanatismos, supersticiones y de todo tipo de interpretación mágico-mítica de la realidad. Porque, si no, ¿Cómo podremos dar lo que tenemos? Pensemos que el artículo tercero empieza desde los profesores.

NOTAS:

* Lic. en Filosofía. UAQ, Mtro. de la UPN y la Esc. Normal Superior de Qro.

¹ Término utilizado por Taylor para indicar la creencia, difundida entre los pueblos primitivos, de que todas las cosas naturales se hallan animadas; es decir, la tendencia a explicar los acontecimientos por la acción de fuerzas o principios animados. (ánima, del latín anima, y éste del griego anemov, soplo; alma del hombre, en este caso, también, alma de todas las cosas naturales). Cf. DICCIONARIO DE FILOSOFÍA, de Nicola Abbagnano, México, 1987, FCE.

² Del griego *ta meta ta jusica*: en latín *metaphisica*. La ciencia *primera*, esto es, la ciencia que tiene como objeto propio

el objeto común de todas las demás, y como principio propio un principio que condiciona la validez de todos los demás. Cf. *Ibidem*. Es decir, es el conocimiento que está después de la Física, (según Andrónico de Rodas, s. I a. C.), y que trata del ser en cuanto tal, y de sus propiedades, principios y causas primeras.

³ Entiéndase *instruir* como una actividad en la que se busca, sobre todo, *informar* al educando.

⁴ Entiéndase que, además de *informar* al educando, la educación, sobre todo, pretende *formar* en él los hábitos propios de su cultura.

⁵ Entre las personas con baja escolaridad, más o menos el 40% cree en las pseudociencias (zodiaco, cartomancia, quimancia, ufología, etc.). Pero, a partir de haber ingresado a la secundaria, este porcentaje aumenta muy significativamente a un 70%, para luego disminuir a un 55% entre las personas con mayor escolaridad. ¿Cómo interpretar estos resultados?

... las pseudociencias acuden a un lenguaje relativamente técnico con el cual pueden sembrar sus prejuicios entre las personas con menor preparación académica. *Revista ESTE PAÍS*, No. 107, febrero 2000, México, p. 71.

122 Panorama

⁶ La razón sobre el fanatismo, la ciencia sobre la ignorancia, la comprobación científica sobre las creencias populares supersticiosas. Es decir, la postura de la modernidad, en donde el hombre busca su perfectibilidad a través de la razón; en vez de las creencias de la Edad Media, en donde el mundo giraba en derredor de la palabra de Dios y de los fanatismos propios de una ignorancia crasa.

⁷ Cf. LA RAMA DORA-

DA, México, 1951, FCE.

⁸ En México, el 77.3% cree en el zodiaco. Revista ESTE PAÍS, Idem., p. 71. ⁹ *Falacia petitio principii*. Es cuando se toma como premisa de un razonamiento la misma conclusión que se pretende probar.

¹⁰ Sobre todo en los canales comerciales.

BIBLIOGRAFÍA

ABBAGNANO, Nicola, *Diccionario de Filosofía*,

México, FCE, 1987.
CIORAN, E. M., *Silogismos de la amargura*. España, Tusquets Editores, 1997.

CONSTITUCIÓN Política Mexicana, (comentada), México, Edit. Porrúa, 1993.

ESTE PAÍS, Revista, México, febrero, 2000, No. 107.

HIRSCBERGER, Johannes, *Historia de la Filosofía*, España, T I y II, Biblioteca Herder, 1985.



RESEÑA

Comprender la práctica para una intervención de Sergio René

Dedicación: Plaza y Tecnologías lógicas de

Dr. Luis R

Para iniciar, debo
comprender como en-
tendí mi labor al
presentar el libro
Comprender la
práctica docente.
Casi para una
interpretación cien-
tífica del maestro
Sergio Becerril.
Como la obligación
de ofrecer elemen-
tos que permitan
una idea de la
práctica de tal suerte
que se mostraría que
comprende mi interés
de defender su lec-
tura, hacerlo tener el
sentido para cumplir
el cometido. Sergio
me da la am-
plia oportunidad de

comprender algo que
comprende otros sea
la práctica. Es
comprender a la Facu-

RESEÑA DEL LIBRO

Comprender la práctica docente. Cate-
gorías para una interpretación científica
de Sergio René Becerril Calderón.

Coedición: Plaza y Valdes, Sistema de
Institutos Tecnológicos e Instituto Tecno-
lógico de Querétaro.

Dr. Luis Rodolfo Ibarra Rivas.*

Para iniciar, debo comentar cómo entiendo mi labor al presentar el libro *Comprender la práctica docente. Categorías para una interpretación científica*, del maestro Sergio Becerril. Asumo la obligación de ofrecer elementos que permitan tener una idea de la obra; de tal suerte debo glosarla que contagie mi interés por disfrutar su lectura. Espero tener el talento para cumplir mi cometido. Sergio y su libro dan amplia oportunidad de ello.

Inicio con algo que quizá para otros sea vano: la edición. Es

bueno destacar que fue realizada de manera conjunta entre Plaza y Valdés Editores, el Sistema de Institutos Tecnológicos y el Tecnológico de Querétaro, en el año de 1999; el total de sus páginas es de ciento cuarenta y dos, con un tiraje de mil ejemplares. No es desdeñable este dato porque muestra la posibilidad de acceder a las editoriales gracias a convenios entre instituciones. Conviene tener idea de esta modalidad por la época de recortes presupuestales que padecemos. No existen muchos es-

pacios para la difusión de la ciencia. Éste es uno magnífico. Sergio y los editores señalan un derrotero que debiésemos tener en mente con mayor claridad: la cooperación inter-institucional.

El texto es un análisis de la práctica docente, las actuaciones y valoraciones que realizan un grupo de profesores de la Facultad de Idiomas de la UAQ y otros del ITQ. Ambos grupos tienen en común haber participado en cursos de formación docente que Sergio impartió en esas escuelas. La convivencia -así dice nuestro autor- con esos colegas profesores durante sus cursos fue el material empírico para realizar esta investigación.

Sergio Becerril utiliza herramientas teóricas metodológicas para realizar

* Docente adscrito a la Facultad de Psicología. UAQ.

esta investigación. Dentro de ellas destacan las de totalidad y la de la hermenéutica. Ambas le ofrecen los recursos para distanciarse de las corrientes neopositivistas interesadas en el número y el deseo endémico de realidad. Nuestro autor está más interesado en dilucidar el ejercicio docente con intereses distintos a los de prescribir o de dictar leyes inexorables. Desea realizar una comprensión empática del ejercicio docente.

Es muy significativo el interés conceptual que desde el inicio del texto manifiesta Sergio: debatir con una concepción científica que sólo admite el imperio de la reproducción. Aquella que está interesada en adjudicar a los maestros ser títeres de poderosas fuerzas llamadas *«relaciones sociales de producción y fuer-*

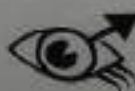
zas productivas». En el texto discute con otra tradición científica: la que supone que los maestros son únicamente *«ejecutores de roles preestablecidos»*.

El mayor denuedo de la obra está empuñado en abrir la certeza de que el cambio social o el cambio educativo son posibles; es más, asegura que ya se están gestando ambos; los maestros así se lo dejaron ver. Sergio no transige con la idea de una mera reproducción de la conciencia colectiva o de la ideología dominante. No, su interés es mostrar, al inicio con teorías y después con el material empírico con que contaba, su interés es mostrar, la resistencia, las luchas o las contradicciones que viven los maestros con quienes interactuó. Es claro que los interlocutores con

los que Sergio polemiza en su texto son investigadores que, quizá, se inclinan más por lo que él podría calificar como marxismo ortodoxo. Esta corriente teórica tiene, dentro de sus características, una fuerte inclinación por exaltar el poder de las determinaciones económicas materiales y por admitir la ideología como falsa conciencia, como producto o reflejo mecánico de esas determinaciones.

Para contrarrestar el reproducionismo mecanicista, Sergio se empeña en ilustrar lo que Foucault postula: no hay poderes si no existen contrapoderes; los poderes de la reproducción encuentran oposición en las resistencias y en las luchas de los maestros que informaron de su vida institucional a nuestro autor.

Su interés también lo vuelca en dejar



ver cómo la organización escolar (el escenario de las prácticas y de las valoraciones de los maestros) tiene disfunciones que podrían ser admitidas como «normales» por sus distintos agentes. Sergio deja ver que existen espacios que escapan a esa clasificación, él los conjunta con el concepto: «lo informal»; pudiera decir, por mi parte, reductos de los maestros en los que construyen la oportunidad de ofrecer respuestas distintas de las que la institución o el poder exige.

El debate de Sergio con los reproducionistas también lo lleva a cuestionar que los Aparatos Ideológicos de Estado, como la escuela, funcionen sin contradicciones. En la escuela, como en el curriculum, los intentos de materializar la reproducción social y económica

transmitida a las nuevas generaciones, también son cuestionados por el autor; igualmente en ese ámbito encuentra el ejercicio de los contrapoderes de los maestros.

Ahí, en los intersticios del curriculum y de las instituciones, apunta Becerril, los maestros viven actos de habla dirigidos a encarar el conflicto y a producir el entendimiento. Insiste en que los maestros no son simples ejecutores del curriculum; más bien, son productivos, tienen posibilidades de crear y transformar su realidad, de tomar conciencia y de modificar paulatinamente pautas de comportamiento; así mismo, de participar en los cambios que sus alumnos experimentan. Los maestros estudiados por Becerril lucieron la entereza de mantener una lu-

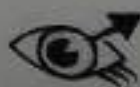
cha que oponen a la dominación, al sometimiento de ideas, al adoctrinamiento. El poder que los maestros ejercieron fue para modificar pautas de comportamiento, para resistirse al control hegemónico y para construir sus propios espacios de goce y gratificación. Sergio asegura, contundentemente, que el aula es un espacio que se significa por abrir una posibilidad de transformar las relaciones sociales de producción. Modificaciones tan definitivas son factibles porque, irónicamente señala nuestro autor, aún no ha sido expedida la ley sobre la práctica docente. Porque existen actuares y saberes que se mueven en una lógica de trabajo creador, de trabajo productivo que proporciona al maestro identidad y conciencia social. Ninguna

ley lo impide. Es útil comprender los argumentos sobre la práctica docente que Sergio Becerril desarrolla, con el concurso de categorías para una explicación científica. Es provechoso en esta era proclamada fin de la historia. Especialmente son valiosos sus conceptos y teorías si somos sensibles a la pérdida de confianza que vivimos ante la posibilidad del cambio. Trae be-

neficios leer las disertaciones que ofrece porque, acaso, muchos estamos dentro de la seguridad cómoda propia del cinismo izquierdista: no es factible hacer mayor cosa porque las condiciones histórico-materiales no favorecen el cambio. Ayuda la lectura si estamos igual de ajenos a los cambios sociales, si únicamente seguimos roles establecidos. En suma, colegas

maestros y alumnos, si quieren comprender mejor y de diferente manera su trajinar en esta universidad, si desean contribuir a los cambios que requiere este México hecho bolas, la oferta de Sergio Becerril puede ser una valiosa herramienta. Muestra el porvenir que ya da visos de haber llegado.

¿Utopía o realidad? Ustedes tendrán la palabra.



...tros y alun...
...si quieren con...
...der mejor y de...
...ente manera di...
...ar en esta vi...
...dad, si desean...
...buir a los cas...
...que requiere...
...México hecho...
...la oferta de...
...o Becerra que...
...r una valiosa...
...nienta. Mas...
...porvenir que...
...visos de te...
...gado.

...a o realidad?...
...es tendrán la...
...a.

DECLARACIONES

En el presente documento se declaran los hechos que se describen a continuación.

El día 15 de mayo de 1968, en la ciudad de México, D.F., se celebró una reunión en la que se discutieron los puntos que se describen a continuación.

Los señores [Nombres] y [Nombres] comparecieron a la reunión y se les preguntó sobre los hechos que se describen a continuación.

Los señores [Nombres] y [Nombres] respondieron que los hechos que se describen a continuación son ciertos.

Los señores [Nombres] y [Nombres] declaran que los hechos que se describen a continuación son ciertos.

Los señores [Nombres] y [Nombres] declaran que los hechos que se describen a continuación son ciertos.

Los señores [Nombres] y [Nombres] declaran que los hechos que se describen a continuación son ciertos.

... ser inéditos
... a dictamen. En
... publicado con
... presentarse
... escrito de la
... previamente lo

... identificación
... nombre, dirección,
... institución, etc.)

... entregará
... impresión es en
... puntos deberá
... (calle peada), en
... 12 puntos.
... un disquete
... capturado en
... Word 6.0 ó
... Operativo

... de los artículos
... un resumen y
... (resumen en
... 250 palabras

... imágenes,
... anexarse
... sólidamente

... de las
... ser
... cuartillas
... espacio.

LINEAMIENTOS TÉCNICOS QUE DEBERÁN CUMPLIR LOS ARTÍCULOS PARA SU PUBLICACIÓN EN LA REVISTA

Superación
Académica
S U P A U A Q

1. Los trabajos deberán ser inéditos y estarán sujetos a dictamen. En caso de haberse publicado con anterioridad deberá presentarse una autorización por escrito de la institución que previamente lo publicó.
2. Se anexará ficha de identificación del autor (nombre, dirección, teléfono, e-mail, institución, etc.)
3. De cada trabajo se entregará original (si la impresión es en matriz de puntos, deberá imprimirse a doble pasada), en tipo de letra Arial a 12 puntos. Deberá entregarse un disquete con el texto capturado en procesador de textos Word 6.0 ó superior para Sistema Operativo Windows.
4. Es indispensable que los artículos se acompañen de un **resumen** y de un **abstract** (resumen en inglés) no mayores a 250 palabras cada uno.
5. Los cuadros, tablas, imágenes, gráficas, etc. deberán anexarse por separado y debidamente numeradas.
6. La extensión de las colaboraciones no deberá ser mayor de 30 cuartillas mecanografiadas a doble espacio.
7. Las notas se presentarán en el cuerpo del documento (al pie de la página) debidamente numeradas.
8. Las referencias bibliográficas deberán ajustarse al sistema Harvard (ej. Brunner, J.J. 1990;161)
9. Al final del trabajo se presentará la bibliografía con las obras consultadas de la siguiente manera: Nombre del autor (por apellido), Título del libro (cursivas), Lugar, Edición (de la segunda en adelante), Editorial, Páginas.
Ejemplo: WHITE, Sarah, *Mercadotecnia Fácil*, México, Ed. Prentice Hall, 1997. pp. 187-265.
En caso de consulta a páginas web la fuente se citará de la siguiente manera: Título de la página, dirección de Internet (en negritas), fecha de la última consulta en el orden mm/dd/aaaa.
Ejemplo: Welcome to Annoyances.org
www.annoyances.org.
12/11/1999.
10. Los artículos firmados son responsabilidad de los autores.
11. Se autoriza la reproducción siempre y cuando se cite la fuente.

